

IESE
Instituto de Enseñanza Superior del Ejército
Instituto Universitario Art. 77 – Ley 24.521
Escuela Superior de Guerra
“Tte Grl Luis María Campos”



TRABAJO FINAL DE LICENCIATURA

Título: La Maniobra Estratégica Realista como uno de los factores que influyeron en el pensamiento militar Sanmartiniano.

Que para acceder al título de Licenciado en Estrategia y Organización presenta el **Mayor Don Juan Carlos Ramón PALACIOS.**

Director de Trabajo Final: Tcnl (R) Jorge Osvaldo SILLONE.

Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 23 de septiembre de 2011.

RESUMEN

1. TEMA: Situación Política y Militar, nacional e internacional existente durante la jura de la Independencia de 1816 y su incidencia en el inicio de la Campaña Sanmartiniana.
2. RESUMEN:

En este trabajo vamos a investigar acerca de que si la Maniobra Estratégica Realista, llevada a cabo por el Virrey del Perú José Fernando de Abascal y Souza, tuvo algún tipo de incidencia sobre el pensamiento estratégico militar sanmartiniano en lo que sería a la postre su Plan Continental. Para poder lograr con esa finalidad dividimos este trabajo en tres Capítulos.

En el primero de ellos nos dispusimos a investigar la situación existente en Europa y en América a fines del Siglo XVIII y principios del Siglo XIX, centrandose ese estudio en la Revolución Francesa, generadora de nuevas ideas, la crisis monárquica española y su repercusión en sus colonias americanas.

En el segundo capítulo nos adentramos a conocer un poco más al Virrey Abascal, su trayectoria política y militar, las acciones llevadas a cabo a poco de hacerse cargo de su Virreinato y la estrategia empleada para sofocar los focos independentistas de la América del Sur.

En el tercer y último capítulo nos dedicamos a investigar el pensamiento del militar del Padre de la Patria, iniciando por recordar su formación militar en el Reino de España, amplio bagaje de conocimientos y experiencias que las volcaría en los campos de combate y batalla del Sur del Continente Americano y la Estrategia planteada para eliminar definitivamente el poderío español de estas tierras.

Por último obtendremos conclusiones y trataremos de resolver la incógnita planteada al inicio del presente trabajo.

ABSTRACT

AUTOR	Mayor Juan Carlos PALACIOS
TIPO DE ACTIVIDAD:	Trabajo Final de Licenciatura.
TITULO:	La Maniobra Estratégica Realista como uno de los factores que influyeron en el pensamiento militar Sanmartiniano.
LUGAR:	En el Domicilio Particular.
OPORTUNIDAD	Durante el desarrollo del Trabajo Final de Licenciatura.

ABSTRACT:

El presente Trabajo Final de Licenciatura es una investigación acerca de las posibles influencias que pudo haber tenido la Maniobra Estratégica Realista, llevada a cabo por el Virrey del Perú José Fernando de Abascal y Souza, sobre el pensamiento Estratégico Militar sanmartiniano, lo que sería finalmente su Plan Continental para liberar a gran parte de la América del Sur.

El Trabajo está compuesto por tres Capítulos, cada uno de los cuales está dirigido a cumplir con la finalidad mencionada anteriormente.

Capítulo 1: Situación en Europa y en América a Principios del Siglo XIX.

El primer capítulo describe la Situación existente en Europa, iniciando con las ideas revolucionarias francesas y continúa con la situación de Gran Bretaña, Francia y España. En lo que respecta a la situación existente en América se inicia mencionando a los Estados Unidos y a Brasil y luego continúa con la situación existente en las colonias Americanas, hasta la crisis monárquica de 1808. Las colonias Americanas descriptas son La Capitanía General de Venezuela, la Capitanía General de Chile, el Virreinato de Nueva Granada y el Virreinato del Río de la Plata. Al finalizar el Capítulo se obtienen conclusiones parciales del mismo.

Capítulo 2: JOSÉ FERNANDO DE ABASCAL Y SOUZA. Virrey del Perú. La Estrategia Contrarrevolucionaria Realista.

En este segundo Capítulo se analiza la Estrategia Realista planteada ante los movimientos independentistas americanos, para lo cual se inicia con una síntesis biográfica del Virrey Abascal, luego aquí se explica la situación del Virreinato del Perú. A partir de allí se comienza a explicar la Estrategia llevada a cabo por el Virrey Abascal en cuanto a sus previsiones, sus acciones ante la Crisis Monárquica en España y por último la reacción de Abascal ante los movimientos independentistas americanos. Al finalizar el Capítulo se obtienen conclusiones parciales, iluminados por el reglamento conjunto de ***Doctrina Básica para la Acción militar Conjunta.***

Capítulo 3: La Estrategia Sanmartiniana.

En este último capítulo se analiza la Estrategia planteada por el Padre de la Patria, se inicia el Capítulo con una breve síntesis de la carrera militar del General San Martín en el Reino de España, para luego comenzar a analizar la estrategia sanmartiniana con sus preparativos en Cuyo y características principales del Plan Continental. Al finalizar el Capítulo se obtienen conclusiones parciales, iluminados por el reglamento conjunto de ***Doctrina Básica para la Acción militar Conjunta***.

Finaliza el presente Trabajo de Investigación con las Conclusiones Finales del mismo, su Bibliografía y una serie de Anexos aportando imágenes a lo ya descrito en el desarrollo del mencionado Trabajo.

Mayor Juan Carlos PALACIOS
COEM 2011
ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA

ÍNDICE

DENOMINACIÓN	PÁGINA
RESUMEN	
INTRODUCCIÓN	01
DESARROLLO	
Capítulo I: SITUACIÓN EN EUROPA Y EN AMÉRICA A PRINCIPIOS DEL SIGLO XIX.	05
1. Finalidad.	05
2. Estructura.	
a. Sección I: la Revolución Francesa. Ideas de la Revolución.	05
b. Sección II: La situación en Europa a comienzos del Siglo XIX.	06
c. Sección III: La situación en América a comienzos del Siglo XIX.	12
3. Principales Técnicas de Validación.	24
4. Conclusiones parciales del Capítulo I.	24
Capítulo II: JOSÉ FERNANDO DE ABASCAL Y SOUZA. VIRREY DEL PERÚ. LA ESTRATEGIA CONTRARREVOLUCIONARIA REALISTA.	26
1. Finalidad	26
2. Estructura.	
a. Sección I: Síntesis biográfica del Virrey Abascal.	26
b. Sección II: El Virreinato del Perú.	27
c. Sección III: El Virrey Previsor.	29
d. Sección IV: Crisis Monárquica en España. Acción de Abascal.	31
e. Sección V: Reacción de Abascal ante los movimientos independentistas.	32
3. Principales Técnicas de Validación.	37
4. Conclusiones parciales del Capítulo II.	38
Capítulo III: LA ESTRATEGIA SANMARTINIANA	42
1. Finalidad.	42

2. Estructura.	
a. Sección I: Síntesis Militar del General San Martín en España.	42
b. Sección II: Acciones preparatorias de San Martín en Cuyo.	43
c. Sección III: Plan Continental de San Martín	45
3. Principales Técnicas de Validación.	46
4. Conclusiones parciales del capítulo III.	46
CONCLUSIONES	50
1. CONCLUSIONES FINALES.	50
2. APORTE PROFESIONAL QUE A JUICIO DEL AUTOR SE OFRECE.	51
BIBLIOGRAFÍA	52
ANEXOS	54
Anexo 1: Galería de imágenes del Capítulo I.	55
Anexo 2: José Fernando de Abascal y Souza.	58
Anexo 3: Maniobra Contrarrevolucionaria del Virrey Abascal.	60
Anexo 4: Plan Continental del General San Martín.	61
Anexo 5: Esfuerzos Estratégicos Operacionales en el Cruce de los Andes.	62

INTRODUCCIÓN

1. En relación al tema.

a. Área de Investigación.

Historia Militar.

b. Tema de Investigación.

Situación Política y Militar, nacional e internacional existente durante la jura de la Independencia de 1816 y su incidencia en el inicio de la Campaña Sanmartiniana.

c. Tema acotado.

La Maniobra Estratégica Realista como uno de los factores que influyeron en el pensamiento militar Sanmartiniano.

2. Sobre el problema a investigar.

a. Antecedentes y justificación del problema.

En el ámbito de la Escuela Superior de Guerra pudimos encontrar un Trabajo Final de Licenciatura confeccionado por el Mayor Antonio Oscar BELLUCCI, del año 2006, acerca del desarrollo de la Campaña Libertadora del General San Martín. El cual se focalizaba en los aspectos militares y en el desarrollo de la Campaña, sin adentrarse en detalles referidos a los factores externos que incidieron en el Plan de Campaña Sanmartiniano.

Sí pudimos encontrar diversas publicaciones referidas puntualmente a las políticas llevadas a cabo por el entonces Virrey del Perú José Fernando de Abascal y Sousa como lo son *La Política Contrarrevolucionaria del Virrey Abascal. Perú: 1806 – 1816* de Brian Hammet, de la Universidad Británica de Essex y *Las Revoluciones Hispanoamericanas. 1808 – 1826* de John Lynch, autor hispanista y americanista británico, profesor emérito de historia de Latinoamérica de la Universidad de Londres.

Cada uno de estos autores, sobre todo el primero, estudió la reacción del Virrey Abascal para seguir cumpliendo con su rol de Virrey en una Colonia Americana, mantener al margen al Virreinato del Perú de las revoluciones de

América del Sur, ante la situación que estaba viviendo la Corona Española en Europa; como así también sus Campañas Militares para sofocar a las rebeliones. En cada una de estas publicaciones nos queda el desafío de identificar su Maniobra Estratégica, y cómo influyó esta en el pensamiento militar del Padre de la Patria.

b. Planteo o Formulación del problema.

¿En qué medida influyó la Maniobra Estratégica Realista, ideada por el entonces Virrey del Perú, José Fernando de Abascal, en el Plan de Campaña Sanmartiniano?

3. Objetivos de la Investigación.

a. Objetivo General.

Determinar los aspectos en los que influyó la Maniobra Estratégica Realista, ideada por el entonces Virrey del Perú, José Fernando de Abascal, en el Plan de Campaña Sanmartiniano.

b. Objetivos Específicos.

- 1) Describir e identificar la Situación del Imperio Español que motivó al Virrey del Perú a plantear sus estudios y a ejecutar acciones para conservar el dominio español en la América del Sur.
- 2) Identificar los lineamientos fundamentales de la Estrategia, ideada por el entonces Virrey del Perú, José Fernando de Abascal, ante el proceso de las acciones revolucionarias sudamericanas.
- 3) Identificar los principales aspectos de la Estrategia planteada por el General San Martín para poder llevar adelante su Plan de Campaña, a fin de emancipar a gran parte de la América del Sur.

4. Primeros elementos del Marco Teórico.

En el presente trabajo se va a investigar sobre las acciones que llevó a cabo el entonces Virrey del Perú, José Fernando de Abascal y Sousa, entre los años 1810 y 1816, identificando lo que fue la Maniobra Estratégica Realista que tuvo por finalidad sofocar las sediciones americanas que se produjeron en los Virreinos de Nueva Granada, Nueva España y Río de la Plata, como así también en las

Capitanías Generales de Venezuela y Chile y de que manera esta Maniobra Estratégica tuvo influencias en el pensamiento militar del Padre de la Patria.

Esta investigación se llevará a cabo sobre la base del estudio historiográfico de diversos autores, tanto nacionales como extranjeros, entre ellos Brian HAMNET donde nos habla de la política contra revolucionaria del Virrey Abascal y John Lynch donde nos hace un paneo de las distintas revoluciones que se desarrollaron en Hispanoamérica, desde la óptica de investigadores del Reino Unido de Gran Bretaña.

Esta investigación carecería de contexto si no se tratara inicialmente la situación que vivía Europa y América a principios del Siglo XIX, cuando la sombra de Napoleón Bonaparte surgía desde Francia y se extendía por toda Europa, influenciando también a las colonias americanas, para lo cual nos auxiliaremos con los estudios de Jacques GODECHOT.

Siguiendo con los conceptos vertidos anteriormente, también dimos con el inicio del trabajo con una referencia puntual a la Revolución Francesa, cuyas ideas y ejemplo fue fuente de inspiración para muchos de los revolucionarios de este lado del Atlántico, para ello nos auxiliaremos con autores como Hilaire BELLOC y George RUDÉ.

Por último abordaremos la influencia que tuvo el Plan Estratégico del Virrey del Perú José Fernando de Abascal en el pensamiento del Padre de la Patria para consolidar su Plan Continental, para lo cual nos auxiliaremos con las obras de José PACÍFICO OTERO en su Historia del Libertador General San Martín, como así también en el Manual de Historia Militar de la Escuela Superior de Guerra, en su tomo II.

Asimismo recurriremos a otros autores el Dr Rodolfo TERRAGNO en cuya obra *“nos revela el genio político de San Martín...Este no es un San Martín improvisado que escucha el llamado de la Providencia y corre a luchar a ciegas. De este libro surge un San Martín que analiza, estudia, reconoce limitaciones, busca ayudas y teje alianzas....Para llevar a cabo una hazaña política y militar como lo fue el Plan Continental, hacía falta un líder como el que se dibuja en estas páginas. El libro de TERRAGNO permite entender la España de principios de Siglo XIX, el impacto de las guerras napoleónicas en América, la relación de los liberales españoles y los criollos con Inglaterra y todo el escenario político sin el cual nuestras guerras de la independencia aparecen como una aventura épica inexplicable.”*¹, y el Cnl

¹ TERRAGNO, Rodolfo H. “Maitland & San Martín”. Primera Edición. Universidad Nacional de Quilmes. Buenos Aires, 1998, 261 p. Comentario del libro del Dr TERRAGNO hecho por Julio VILLAR, en la contratapa.

Leopoldo ORNSTEIN con su esclarecedora obra titulada *La Campaña de los Andes a la luz de las Doctrinas de Guerra Moderna*, la cual fue escrita en el año 1929, cuando ostentaba el grado de capitán y era profesor de táctica del Curso Superior del Colegio Militar y que en uno de los dos objetivos que tiene su obra nos menciona que “...*es mi propósito hacer resaltar una serie de detalles que, juzgados con criterio técnico militar moderno, demuestran que nuestras acciones de guerra abundan en enseñanzas de todo género, las que no solamente no han perdido su valor en la actualidad sino que aún nos desconciertan, al comprobar que las novísimas teorías, surgidas a raíz de la Guerra Mundial de 1914/ 1918, habían sido consagradas un siglo antes en los campos de batalla donde echara sus cimientos el pedestal de nuestra libertad.*”², entre otros, para bucear en el pensamiento estratégico del General San Martín, que dio como resultado una hazaña impensada, atravesando una de las Cordilleras más altas del Globo y que desembocó triunfalmente en Lima.

5. Metodología a emplear.

El método que se va a emplear en el presente trabajo de investigación histórica es el DEDUCTIVO, el diseño del mismo va a ser el DESCRIPTIVO y EXPLICATIVO; y las técnicas de validación a emplearse durante la mayor parte del trabajo será el Análisis Bibliográfico.

² ORNSTEIN, Leopoldo R. “La Campaña de los Andes a la Luz de las Doctrinas de Guerra Moderna”. Primera Edición. Buenos Aires. Talleres Gráficos del Colegio Militar, 1929, p. 11 – 304.

CAPÍTULO I

SITUACIÓN EN EUROPA Y EN AMÉRICA A PRINCIPIOS DEL SIGLO XIX

1. FINALIDAD.

La finalidad de este Capítulo es comprender el marco internacional que vivía Europa y América a principios del Siglo XIX, para poder interpretar las distintas acciones llevadas a cabo por el Virrey del Perú José Fernando de Abascal y Sousa, como uno de los baluartes del sostenimiento del viejo régimen en la América del Sur.

2. ESTRUCTURA.

SECCIÓN I

La Revolución Francesa. Ideas de la Revolución.

Si bien la revolución francesa no es del tiempo inmediato desde donde comenzaremos nuestro trabajo, es imprescindible tomarla como punto de referencia para dar inicio con nuestra investigación, dado que la Revolución Francesa fue uno de los movimientos políticos más importantes de fines del Siglo XVIII y que dicha Revolución no fue solo importante y determinante para Francia, sino que sirvió como ejemplo para otros países, los cuales se querían revelar contra un régimen tirano, opresor, decadente y anacrónico como lo era la Monarquía.

El 14 de julio de 1789, con la Toma de la Bastilla (que era un símbolo del régimen absolutista) marcó el hito que dio inicio a la Revolución Francesa, dictándose pocos días después, el 26 de agosto de 1789, la Declaración de los Derechos del Hombre y el Ciudadano. Esta declaración de diecisiete artículos constituía la síntesis de las ideas de los hombres de la revolución, las cuales estaban basadas en tres ideas principales “Igualdad”, “Fraternidad” y “Libertad”

Hilaire Belloc resume de esta manera la teoría política de la revolución *“una comunidad que aspira a la soberanía, es decir, que aspira al derecho moral de defender su existencia frente a todas las demás comunidades, derivar la autoridad civil y temporal de sus leyes, no de sus gobernantes efectivos y ni siquiera de su magistratura, sino de sí misma.”*³

³ BELLOC, Hilaire. “La Revolución Francesa”. Segunda Edición. Buenos Aires. Editorial Sudamericana, 1967, p. 11 - 228.

Ya hemos tocado algunas de las ideas de los revolucionarios franceses, George Rudé nos continua ampliando cuando nos menciona que entre estas ideas también se encontraban reclamos del Tercer Estado (una de las tres partes en las cuales se dividía la sociedad francesa de la época, su composición era muy variada e iba desde la burguesía hasta pequeños campesinos o jornaleros y constituía el 98% de la sociedad), entre ellos menciona: “*Protección de la propiedad; libertad de conciencia, libertad de prensa y libertad frente al arresto arbitrario; igualdad ante la ley; imposición igual y derecho igual de elegibilidad para los cargos;...*”⁴

Asimismo, también Belloc, nos menciona que otro de los puntos, que quedó como de menor valor o que pasó casi como desapercibido fue el de la “Representatividad”.

Todas estas ideas y teorías formarían parte de la base del pensamiento político de distintas personas que tendrían como objetivo lograr un mejor estilo de vida, en el común de la sociedad, liberándolos de sistemas que ya se veían corroídos por su propia ineptitud.

SECCIÓN II

La situación en Europa a comienzos del Siglo XIX.

Gran Bretaña venía de ocho años de guerra con Francia y se vio forzada a negociar la paz con Francia, Paz de Amiens⁵. En dicho Tratado Gran Bretaña no declaraba totalmente una derrota británica, pero si daba victoriosa a Francia.

Pero para el año 1803 gran Bretaña estaba en mejores condiciones que en el año 1793 (año de inicio de la anterior guerra con Francia), sobre todo en aspectos sociales, económicos y políticos; y no estaba dispuesta a que Francia sacara

⁴ RUDÉ, George. “La Revolución Francesa”. Primera Edición. Buenos Aires. Javier Vergara Editor, 1989, p. 96 - 304.

⁵ “*Tratado de paz entre Francia e Inglaterra, rubricado el 27 de marzo de 1802 en la ciudad francesa de Amiens. El acuerdo disolvió la Segunda Coalición monárquica contra la Francia republicana y significó una cesura temporal en el estado de guerra permanente surgido a partir de 1792 del conflicto entre la Francia revolucionaria y el despotismo de las grandes monarquías europeas. Napoleón I.*” <http://www.encyclonet.com/articulo/paz-de-amiens/>. 04 de agosto de 2011.

“*El aislamiento británico y la conveniencia del régimen francés de asegurar su asentamiento presentándose como pacificador condujeron a la firma de la paz de Amiens (marzo de 1802), tras unas largas negociaciones en las que ambos antagonistas efectuaron mutuas concesiones, quizá más sensibles las británicas (devolución de las conquistas coloniales, excepto las islas de Trinidad y Ceilán, y de la isla de Menorca; (evacuación de Malta) que las francesas (abandono de Egipto, donde su situación ya era desesperada, y renuncia formal a los territorios ya perdidos del centro y sur de Italia). La sensación de haber aceptado unas condiciones de paz desfavorables que se apoderó del gobierno y la opinión pública británicas, junto a la existencia de puntos oscuros o no abordados por el tratado y la política de expansión napoleónica acabaron haciendo del acuerdo de Amiens una simple tregua, desde la que ambos contendientes se deslizarían hacia un nuevo enfrentamiento en el curso de pocos meses.*” <http://hipatia.uab.cat/bdh/fitxers/amiens-1802.pdf>. Archivo en PDF COL·LECCIÓ DE DOCUMENTS D’HISTÒRIA – COLECCIÓN DE DOCUMENTOS DE HISTORIA Departament d’Història Moderna i Contemporània – Universitat Autònoma de Barcelona, p. 1 - 4. 04 de agosto de 2011.

ganancias del Tratado de Paz que habían firmado, solamente para su provecho y conveniencia.

En el año 1804 Gran Bretaña era fuerte gracias a su economía y también gracias a su cohesión política. Esto motivaba a pensar a los británicos acerca de que si era acertada la política de paz que estaba llevando a cabo su primer ministro Henry Addington.

Ante estos pensamientos se comenzaron a escuchar voces, entre los mismos británicos, de que la Guerra contra Francia era “justa y necesaria”, estas voces tomaban mayor vigor ayudadas por el constante expansionismo francés en el Continente Europeo.

Pero el Primer Ministro Británico hacía caso omiso a esas voces que proclamaban la guerra, a su vez, cuando inició su mandato como Primer Ministro, la política que llevó a cabo en Defensa fue la de reducción del presupuesto. En cuanto a sus Fuerzas Armadas, optó por la reducción de las mismas, sobre todo las de tierra. La situación de la Armada no era mucho mejor, había desmantelado varios buques de guerra, pero tenían la fortaleza de ser puestos nuevamente operativos en un corto período de tiempo y con un bajo costo.

Finalmente estas voces fueron escuchadas y Addington se decidió a llevar adelante una guerra contra Francia de muy bajo costo; con la estrategia de dejar el Continente Europeo en manos de los franceses y tener solamente una actitud defensiva, pensando en una guerra en el mar, evitando que desembarcaran tropas francesas en las Islas Británicas.

Francia liderada por Napoleón Bonaparte estaba en pleno crecimiento y expansión. Los resultados de la guerra contra Gran Bretaña no habían ocasionado grandes males. Se encontraba fuerte en economía, tanto en actividades industriales (tejidos, industria armamentista, etc) como en actividades agrícolas. En la misma tónica de lo ya mencionado, el Ejército Francés también gozaba de buena salud, recibiendo, en forma cotidiana, a cientos de jóvenes franceses en sus filas.

Napoleón buscó fortalecer el crecimiento económico con una economía de marcado corte proteccionista. Comenzó a expandir esa economía floreciente, particularmente en el Continente Europeo, imponiendo los productos franceses a los aliados y a los países que estaban bajo su yugo. Francia, para principios del Siglo XIX había expandido su influencia a Italia, Holanda, la Confederación Helvética, Alemania y España.

Si bien británicos y franceses habían firmado la Paz de Amiens, la actitud de Francia derivaba inevitablemente en roces entre las dos potencias; además de los hechos mencionados anteriormente (distintas políticas llevadas a cabo por Napoleón Bonaparte: política aduanera, política colonial) también provocó recelo entre los británicos la política de expansión francesa, sobre Italia en momentos de paz y la intervención de Francia en los asuntos internos de Suiza, Holanda y Alemania.

Esto provocó gran indignación en los británicos, a todo lo ya mencionado podemos sumar también la amenaza que ejercía Napoleón sobre los intereses marítimos británicos en el Mar Mediterráneo; la cual era una zona de extrema importancia para la protección de los intereses británicos en Oriente.

La situación de roce siguió aumentando cuando en 1803 Napoleón prohibió el ingreso de productos ingleses al Continente y en réplica a esta actitud Gran Bretaña, con su flota, que era la primera del mundo, inició un bloqueo contra Francia (el cual lo pudo completar totalmente para el año 1806)

La influencia francesa hizo que sus aliados imitaran la actitud de bloquear el ingreso de productos británicos y a los puertos franceses se les sumaron los puertos de Rusia, Alemania, Holanda, España y la mayor parte de Italia; el único país que se vio reticente a esa medida fue Portugal. Esta actitud tomada por Portugal se debió básicamente por dos circunstancias: la primera, la tradición económica sumamente ligada a las Islas Británicas y la segunda porque la monarquía portuguesa siempre sintió rechazo a las ideas de la Revolución Francesa, que los portugueses las veían reflejadas en la figura de Napoleón.

Reanudación de la Guerra entre Francia e Inglaterra. Esta relación de constante conflicto tendría su epílogo en Malta, la que si no fue la causa, fue el pretexto para la reanudación de la Guerra. La iniciativa para demostrar el no cumplimiento del Tratado de Paz la tuvo Gran Bretaña.

En febrero de 1803 el Ministro de Asuntos Exteriores Británico exigía explicaciones por el no cumplimiento del Artículo XI ⁶ de Amiens.

Ante el no cumplimiento del mencionado artículo de Amiens en marzo de 1813 nuevamente la diplomacia británica vuelve a exigir que se cumpla lo pactado o sino

⁶ “XI. *La tropas francesas evacuarán el reino de Nápoles y los estados Pontificios; las fuerzas inglesas a su vez evacuarán Porto Ferrajo y en general todos los puertos e islas que ocupan en el Mediterráneo o el Adriático.*” <http://hipatia.uab.cat/bdh/fixters/amiens-1802.pdf>. Archivo en PDF COL-LECCIÓ DE DOCUMENTS D’HISTÒRIA – COLECCIÓ DE DOCUMENTOS DE HISTORIA Departament d’Història Moderna i Contemporània – Universitat Autònoma de Barcelona, p. 2 - 4. 04 de agosto de 2011.

haría caso omiso al Artículo X ⁷ de Amiens y exigiría la ocupación de Malta por el lapso de diez años, en contrapartida de la expansión de Francia en el continente europeo.

Ante esta situación se arribó a la decisión de que intervenga Rusia como mediador, pero Inglaterra no confiaba en Napoleón Bonaparte y desde el punto de vista económico, para Inglaterra la guerra era más beneficiosa que la paz.

Es así como en mayo de 1803 se reanudó la guerra, la cual se prolongaría por el lapso de once años.

En Gran Bretaña continuaba como Primer Ministro Addington y, como ya mencionamos anteriormente, su actitud defensiva sumada a los primeros reveses que tuvo Gran Bretaña en los enfrentamientos con Francia hizo que su figura se presentara muy inestable dentro del Gobierno Británico. Tal es así que el Parlamento Británico comenzó a no tenerle tanta confianza y en los hechos, en forma contraria a lo vaticinado por Addington, se demostró que se estaba ante una guerra costosa y con primeros resultados adversos. Esta situación derivó en la renuncia de Addington como primer Ministro y fue reemplazado por William Pitt (“el Joven”, para distinguirlo de su padre, que tenía el mismo nombre y era apodado “el Viejo”), el cual llevaría adelante una política de guerra totalmente opuesta a su antecesor, mucho más implacable, desde el momento mismo de su asunción en mayo de 1814.

Para Napoleón, desde el punto de vista político, la paz lo había llevado al establecimiento del Consulado Vitalicio, esta situación de guerra le abrió las puertas para la creación del Imperio, mayo de 1804, y su consiguiente coronación como Napoleón I.

España *“Ninguna nación del Viejo Mundo poseía al finalizar el Siglo XVIII un dominio tan vasto como el que poseía España. Puede decirse que era ella dueña absoluta de islas, de mares y de continentes...”*⁸

En España reinaba desde 1788 Carlos IV, el cual tenía características de ser un rey poco inclinado a los asuntos de gobierno, los cuales los dejó en manos de su esposa

⁷ “X. Las islas de Malta, Gozo y Comino volverán a la Orden de San Juan de Jerusalén, que las poseerá en las mismas condiciones que antes de la guerra” <http://hipatia.uab.cat/bdh/fitxers/amiens-1802.pdf>. Archivo en PDF COL·LECCIÓ DE DOCUMENTS D’HISTÒRIA – COLECCIÓN DE DOCUMENTOS DE HISTORIA Departament d’Història Moderna i Contemporània – Universitat Autònoma de Barcelona, p. 2 - 4. 04 de agosto de 2011.

⁸ OTERO, José Pacífico. “Historia del Libertador Don José de San Martín. Tomo I”. Volumen 688. Buenos Aires. Círculo Militar, 1978, p. 97 - 377.

María Luisa de Parma y del amante de esta “el favorito” Manuel Godoy y Álvarez de Faria.

Luego de que España perdiera la Guerra contra la Convención o Guerra del Rosellón (1793 – 1795) a manos de la Francia Republicana cambió su política exterior en cuanto a su relación con los vencedores, alineándose luego, con Francia, en los Tratados de San Idelfonso (1796 y 1800).

Las características del Ejército español de ese entonces era su solidez, pero sin contar con un gran número y estaba mal equipado. La Armada española tenía buques viejos, de difícil manejo y sus estados mayores no eran los mejores pero era la tercera del mundo, detrás de Inglaterra y Francia, particularmente por esto último era particularmente importante para, por parte de Francia, tener de aliado a España, para poder enfrentar a Inglaterra en el mar.

Por los tratados mencionados, España colaboró con Francia en sus luchas contra Gran Bretaña y ante la actitud de Portugal de no cerrar sus puertos para evitar el comercio con las Islas Británicas, permitió el paso de las tropas francesas por territorio español, y apoyó a las mismas, en su decisión de invadir Portugal.

Más tarde pondría la flota española a disposición de Francia para enfrentar a gran Bretaña en la batalla de Trafalgar, que tuvo una consecuencia desastrosa para España debido a que prácticamente perdió toda su flota.

Ante esta situación de desgobierno por parte de Carlos IV y sumado a los desaciertos de Godoy en aspectos de política exterior, fundamentalmente, es que el príncipe heredero Fernando, más tarde conocido como Fernando VII, realizó, apoyado por parte de la corte y la mayoría del pueblo español, un alzamiento denominado el “Motín de Aranjuez” (1808). Con ese motín lo que buscaba Fernando era, principalmente, separar a Godoy de las decisiones de gobierno; ante esta situación Carlos IV decidió destituirlo a Godoy de sus funciones de gobierno, como primera medida y luego abdicaría en favor de su hijo.

Napoleón aprovechó estos hechos, que dejaban traslucir la debilidad de la monarquía de los Borbones y decide ocupar también España, envió al Mariscal Murat para que tome contacto con Carlos IV y siguiendo las instrucciones que le había dado Napoleón, lo convence para que dejara sin efecto la abdicación de la corona, porque se trató de un hecho que lo tuvo que hacer por la fuerza. En esa misma reunión le ofrece el apoyo del Emperador Francés.

Mientras tanto Napoleón comenzó a prepara la “Farsa de Bayona⁹”. En esa ciudad trasladó a la familia real española y las tropas francesas que habían invadido a España apresaron a Fernando VII y también lo trasladaron a Bayona. Allí napoleón obligó a Fernando que le devolviera la corona a su padre, logrando su cometido, y luego forzó a Carlos IV para que abdicara en favor de su hermano José Bonaparte, el cual asumió el reino de España y sus dominios de ultramar como José I.

Es de destacar que José I no le prestó demasiada importancia al hecho de conservar para la Corona de España sus Colonias en América; se centró en su problema principal que era el de sofocar a la cruda resistencia que estaban desarrollando los españoles en contra de su reinado.

La familia real española quedó prisionera del Emperador Napoleón en Francia, excepto Carlota, la hermana de Fernando, la cual huyó al nuevo Continente, a Río de Janeiro, con su marido, el príncipe regente de Portugal, Dom João.

A partir de este momento se dio comienzo a la Guerra de Independencia Española; fue el pueblo español el que la llevaría a cabo hasta la caída del Emperador francés en 1814.

La España independentista comenzó a recibir ayuda de Gran Bretaña.

Fernando, que estaba detenido en la ciudad de Valencay, era considerado por el pueblo español como el rey cautivo y se convirtió en un símbolo para el restablecimiento de la Monarquía Española y se lo comenzó a identificar como “el Deseado”.

Ante la ausencia de su soberano, el pueblo español tomó la decisión de que tenía que instaurar una forma de gobierno hasta que regresara “el Deseado”, es así como se empezaron a formar Juntas de Gobierno en distintas ciudades, pero finalmente se formó una “Junta Suprema Central”, con sede en la ciudad de Cádiz, para que gobernara en nombre del monarca ausente.

Esta Junta fue sustituida en septiembre de 1810 pasándose a denominar “Cortes de Cádiz”, que entre las cuestiones más destacadas de estas Cortes fue la promulgación de la Constitución de 1812, con algunos puntos de neto corte liberal, que fue jurada el 19 de marzo de 1812, el día de San José, por esta circunstancia esta Constitución fue popularmente conocida como “La Pepa”.

⁹ Bayona: ciudad francesa, cerca de los Pirineos.

Cuando fueron derrotados los franceses, en 1814, Fernando VII recuperó el trono y rápidamente buscó restablecer el poderío Monárquico Español, tanto en cuestiones políticas, la vuelta a la Monarquía Absoluta, como también en la recuperación de sus dominios de ultramar.

SECCIÓN III

La situación en América a comienzos del Siglo XIX.

Estados Unidos de Norteamérica. A principios del Siglo XIX era el único país independiente de América, Gran Bretaña ya le había reconocido su independencia en 1783.

Se presentaba como un país en crecimiento y expansión. Ejemplo de ello fue cuando en 1803 le compró la Luisiana a Francia, además de tener como objetivo su expansión hacia el Oeste.

Económicamente era próspero y sus exportaciones tenían gran influencia en su crecimiento económico, exportaban algodón, trigo, maíz y madera, especialmente para la industria naval.

Estas exportaciones hicieron que aumentara considerablemente su flota mercante y poco a poco se fue encaramando como una de las mejores marinas del mundo.

También su industria era floreciente, comenzaron a aparecer las primeras máquinas de tejer, fábricas de pólvora y máquinas a vapor que posibilitarían que los primeros barcos a vapor surcaran el Mississippi, para incrementar aún más su poder económico en lo que a exportaciones se refiere. Sin embargo, pese a sus avances, todavía dependían de Europa y el bloqueo que impusiera Napoleón en el Continente Europeo le causó una influencia negativa en la colocación de sus productos.

Pero lo que más resaltaba de los Estados Unidos era su figura como país independiente y republicano, hecho que ganaba influencia tanto en América como también en Europa, podemos citar como ejemplo la presencia de Thomas Jefferson en Francia, en los prolegómenos de su Revolución.

Esta figura se acrecentaba en América, sobre todo motivada por la crisis monárquica de 1808, y esta influencia estaba dada por sus ideas como también por cuestiones tangibles como lo era su Constitución.

Sin embargo los Estados Unidos se decretó neutral en las distintas cuestiones europeas, tanto las propias del Continente europeo, como la de sus territorios en América. Tal es el ejemplo cuando Jefferson rechazó una propuesta del revolucionario venezolano Francisco de Miranda (incentivado por el Primer Ministro Británico Pitt), de que los Estados Unidos atacara las posesiones españolas en la Florida. Pero sin embargo Jefferson autorizó a Miranda para que utilizara el territorio Sur de los Estados Unidos para que organizara su rebelión, la cual tendría como finalidad invadir la Capitanía General de Venezuela e instaurar un Gobierno Criollo (la cual la llevaría a cabo en 1806 y fracasaría).

Brasil era una colonia portuguesa que poseía un vasto territorio con sus fronteras al Oeste no muy bien delimitada y que tenía especialmente dedicada su industria a la producción de minerales (Minas Gerais) y a la producción del algodón. Durante el período de la conquista siempre rivalizó con el Reino de España por la adquisición de nuevas tierras, afrontando siempre una política expansionista.

Luego de la invasión de Napoleón a Portugal, el Brasil sirvió como lugar para la instalación de la corte real portuguesa, como asimismo también sirvió como refugio a la hermana del rey cautivo de España, Carlota, en Río de Janeiro.

Las Colonias Españolas en el Nuevo Continente estaban constituidas por el Virreinato de Nueva España o México, el Virreinato del Perú, el Virreinato de Nueva Granada, el Virreinato del Río de la Plata, la Capitanía General de Venezuela, la Capitanía General de Chile, Capitanía General de Guatemala y la Capitanía General de Cuba.

La realidad que vivían las Colonias Españolas en el año de 1808, tanto los gobernantes realistas como los que querían un gobierno autónomo, alejados de la Corona, eran las de: jurar lealtad al nuevo monarca José I (lo cual no tendría mucha cabida en el mundo español de la colonia porque la intervención francesa a España fue rechazada desde un principio y porque los excesos revolucionarios franceses tampoco fueron vistos con muy buenos ojos); responder y jurar fidelidad ante las Cortes de Cádiz, que gobernaban en nombre del cautivo Fernando y cuya principal acción era la necesidad de expulsar a los franceses del territorio español; crear sus propias Juntas para gobernar en nombre del monarca español, de la misma manera que lo hicieran las provincias españolas, pero respondiendo a las necesidades propias de las colonias; también había surgido la opción de jurar fidelidad a la hermana de Fernando, Carlota; que, al escaparse de las tropas francesas, se había instalado en Río de Janeiro, la cual se había ofrecido a gobernar las colonias españolas en nombre de su hermano, pero este hecho quedó de lado porque se temía que Carlota iba a actuar favoreciendo las necesidades de Portugal y porque tenía un

carácter irascible y de neto corte absolutista, por lo que las ideas de un despotismo ilustrado quedaron de lado.

Por último también tenían, sobre todo sustentado por los grupos más radicales, la opción de lograr una total autonomía y separarse definitivamente de la Corona Española.

Para entender la realidad que tuvo que enfrentar el Virrey José Fernando de Abascal nos centraremos en explicar la situación reinante y hechos acaecidos en algunos de los Virreinos y Capitanías Generales del Nuevo Mundo.

Venezuela a principios del siglo XIX tenía la clásica economía colonial, con grandes plantaciones y ganado. Exportaba productos derivados del cuero, tabaco, algodón y especialmente cacao.

La gran mano de obra que posibilitaba su economía era dada por un gran número de esclavos, que comenzaba a crecer año a año.

Según Alexander von Humboldt, citado en la obra de John Lynch, cuando se refería a la sociedad caraqueña nos hablaba que *“la aristocracia venezolana era contraria a la independencia, debido a que <<no ven en las revoluciones sino la pérdida de sus esclavos>>, y añadía que <<aun preferirían una dominación extranjera a la autoridad ejercida por americanos de una casta inferior>>”*¹⁰, asimismo había una parte de la sociedad económica que estaba enemistada con el monopolio español, porque querían colocar sus productos al mercado mundial directamente, evitando que esos productos pasaran por manos españolas, las cuales las compraban a un muy bajo precio y después la comerciaban a un precio muy superior.

Este fue el germen de un conflicto entre los criollos y la Monarquía Española, la cual al ver esta situación tuvo como respuesta el envío de más ibéricos a la Capitanía General para desplazar a los venezolanos de puestos importantes en el Cabildo.

Además los criollos, de raza blanca, estaban en contra de la política benevolente que tenía la metrópoli con las otras castas, especialmente los pardos, los cuales formaban parte de las milicias e inclusive los oficiales también eran de esa misma raza. Ese temor se sustentaba en una posible revuelta de esclavos.

¹⁰ LYNCH, John. “Las Revoluciones Hispanoamericanas. 1808 – 1826”. Sexta Edición. Barcelona. Editorial Ariel. 2010, p. 189 – 437.

Ese recelo de los venezolanos aumentó cuando, en 1789, España redactó una nueva ley favoreciendo a los esclavos; la cual tuvo una gran resistencia por parte de los criollos, especialmente de los dueños de las plantaciones.

Esto se recrudeció aún más cuando en 1795 hubo una revuelta de pardos y negros en la ciudad de Coro. Esta revuelta fue encabezada por negros libres, muy influenciados por las ideas de la Revolución Francesa. Cada vez se tenía más desconfianza a la Corona Española.

Otra rebelión surgió en La Guayra en 1797, también levantando la bandera de la “Igualdad” y de la “Libertad” y en ese entonces ya se buscaba como finalidad la toma del poder y la instauración de un sistema republicano. Las ideas republicanas de Manuel Gual y José María España asustaron a la elite criolla conocida popularmente como “mantuanos”, la cual ayudó a las autoridades a sofocarla.

Entre esos levantamientos o rebeliones no podemos dejar de mencionar a Francisco de Miranda cuando en el año 1806 intentó invadir a la Capitanía General, donde tuvo la misma suerte que los agitadores de 1797.

Como podemos observar la alta sociedad venezolana veía con buenos ojos estar gobernada por el poder español; pero a partir de 1797 y hasta 1810 esa lealtad fue mermando; especialmente por los hechos que tenía en crisis a la Monarquía Española en Europa.

Luego de que la Corona Española pasara a manos del hermano del Emperador de Francia, comenzó a imponerse, una vez más, la idea de que el mejor rumbo para Venezuela era separarse de España, tanto política como económicamente, dado que la guerra en la cual estaba sumida España afectaba la economía venezolana.

La actitud de España de mantener el absolutismo y el monopolio comercial cada vez más los impulsaba a pensar que lo mejor era la independencia.

Los criollos nuevamente alzaron la voz solicitando la necesidad de ejercer un gobierno separado de la metrópoli; las autoridades, cuyo Capitán General era Vicente Emparán, pudieron sofocar los primeros intentos de diciembre de 1809 y principios de abril de 1810. Pero el 19 de abril de 1810 Emparán ya no pudo contra el avance de los criollos, los cuales tomaron el Cabildo, deportaron a las autoridades e instauraron un nuevo gobierno.

Estos criollos, que ahora ostentaban el gobierno, no tenían una idea común; mientras algunos todavía querían mantener los lazos con la Monarquía, otros querían cortar de raíz toda relación con ella.

Al principio los conservadores tuvieron un mayor peso y fueron ellos los que no dejaron entrar a Venezuela a uno de los primeros revolucionarios, Francisco de Miranda; porque sus acciones, sobre todo la del intento de invasión a Venezuela, lo habría tildado de “traidor”, apodándolo, los conservadores, de esa manera.

Sin embargo, a finales de 1810, se le fue permitido el ingreso a Venezuela, principalmente por la influencia que tuvo Simón Bolívar. Estos hombres representaban a un grupo que tenía como idea la independencia total de la Monarquía Española.

Finalmente, el 05 de julio de 1811 Venezuela declaraba su independencia y se daba nacimiento a la primera República Venezolana.

Chile acostado sobre el Pacífico, se encontraba bajo la influencia directa del Virreinato del Perú, al alcance de su flota y de sus armas, pero, a diferencia con el Perú, su clase dirigente estaba más afectada a la revolución.

La sociedad chilena era racialmente homogénea, con poca cantidad de hombres de color; la elite criolla superaba ampliamente a la española y dicha elite se caracterizaba por estar compuesta por terratenientes, comerciantes y dueños de minas.

La producción económica se centraba en los productos agrícolas, cuyas ventas, principalmente iban dirigidas al Perú y su industria minera, el cobre, hacia Buenos Aires y a Europa.

Lo que más afectaba a Chile era su ubicación geográfica, respecto a las vías de comercialización marítimas y las políticas resultantes del monopolio económico español. Su principal dificultad era obtener suficientes ganancias para poder pagar sus importaciones, que eran numerosas.

La situación de no obtener suficientes ganancias, hacía que su industria local decayera, se produjeran quiebras, etc. Lo que Chile necesitaba era controlar sus propios impuestos y lograr su propia administración, para poder regularla de acuerdo a sus necesidades. En definitiva quería separarse del monopolio al que lo tenía sometida la monarquía española para poder progresar.

Los aristócratas criollos eran especialmente los propietarios rurales, que querían hacerse cargo del gobierno del país y que siempre estuvieron disgustados con los impuestos a los que los tenía sometido la metrópoli; los cuales aumentaron cuando España entrara en guerra para apoyar a Francia en 1805.

Además de los descontentos por los impuestos, que tenían que pagarle a la corona, los criollos chilenos también querían una mayor participación en los cargos públicos. Las diferencias políticas comenzaban a ir en aumento.

El principal encono, en cuestiones políticas, que tenían los chilenos era hacia el Perú, el cual ejercía una influencia mayor por ser Virreinato, hecho que hacía que muchas veces el Perú tomara decisiones arbitrarias, como, por ejemplo, bajar el precio a los escasos productos, la mayoría agropecuarios, que exportaba Chile, y que tenía como destinatario final al propio Virreinato.

Las primeras victorias chilenas para desprenderse de la influencia del Perú fueron en 1778, al obtener la jerarquía de Capitanía General y en 1798 cuando lograron obtener la independencia administrativa del Virreinato. A principios del Siglo XIX prácticamente eran libres de toda influencia peruana.

Estas luchas abrían dado una verdadera identidad a los chilenos, la cual se vio acrecentada luego de los acontecimientos en Europa en 1808, donde los nacionalistas chilenos empezaron a hablar de Patria y a pensar en separarse de la influencia española. Uno de los chilenos que comenzó a destacarse por esas ideas de libertad fue Bernardo O'Higgins.

La crisis monárquica de 1808, sumado al mal gobierno de Francisco Antonio García Carrasco hizo que se acrecentara la distancia que había entre criollos y realistas.

Ante el estallido de la revolución en Buenos Aires García Carrasco actuó con una violenta represión, encarcelando y reprimiendo a aquellos hombres de la sociedad chilena que demostraran simpatía con los hechos acaecidos en Buenos Aires; entre los muchos detenidos se encontraban hombres muy respetados por los chilenos.

Estas acciones motivaron a que la propia Audiencia depusiera a García Carrasco y pusiera en su lugar a un chileno, que resultara inofensivo a los intereses de la Corona. Pero esto no dio una solución definitiva y se comenzó a pensar, cada vez con más firmeza, de que España no tenía autoridad en estas tierras.

Es así como Santiago siguió el ejemplo de la Revolución de Mayo y llamó a un Cabildo Abierto; y el 18 de septiembre de 1810 se creó una Junta de Gobierno compuesta por criollos y españoles, que no era de neto corte separatista, sino más bien afecto a continuar con las órdenes de España, siendo leal a Fernando VII.

Ante esta situación se presentaron dos corrientes, los “reformistas” que buscaban finalizar con el monopolio económico y los “revolucionarios” que buscaban una solución más de raíz; usaban la imagen (“máscara”) de Fernando VII, pero lo que querían realmente era la independencia, pero para esos años de 1810 esta facción era minoritaria, siendo uno de los más destacados en esta postura Bernardo O’Higgins.

Esta minoría independentista se vio en la necesidad de contagiar sus pensamientos de libertad e independencia, para poder atraer a las otras facciones y dejar de ser un grupo reducido. Para ello comenzó a transmitir la idea de que el principal sustento del dominio español en América era el Perú y que como Chile siempre se vio sojuzgada por los peruanos, era imprescindible lograr la separación definitiva. Estas acciones dieron resultado y los reformistas se volcaron en favor de las ideas de los revolucionarios.

Estos hechos dieron como resultado que el período comprendido entre 1810 y 1814 se lo denominara el de la “Patria Vieja”, que si bien no tenía una declaración formal de independencia, si tenía gobierno propio y había cortado el cordón umbilical con el poder español.

Pero este sentimiento independentista no enamoró a toda la clase dominante chilena. Es así como en julio de 1811 se hizo sentir en la Asamblea voces opuestas. Había un grupo importante de la rama conservadora, compuesta en su mayoría por aristócratas rurales, encabezadas por la familia Larrain, que influyó para que se frenaran los cambios políticos. Este hecho motivó que se desplazara a la fracción revolucionaria, cuya cabeza era Rozas, la cual se dirigió hacia Concepción.

Es en esta oportunidad donde entra en escena José Miguel Carrera, un revolucionario que estaba respaldado por poderosos terratenientes y militares. Ejecutó prácticamente un golpe de estado y purgó a ese grupo de conservadores ajenos a las ideas de revolución y quedó al frente de la línea revolucionaria, opacando a otros competidores, merced a que se erigió como un aristócrata que ejercía el liderazgo del Ejército Patriota. El independentismo chileno tuvo un nuevo impulso pero creó también la división entre los revolucionarios, quedando en la vereda de enfrente Bernardo O’Higgins, que seguía la línea revolucionaria de Rozas.

Carrera incitó a una reacción contra el Perú. Comenzaría a aparecer en la escena de las revoluciones independentistas americanas la figura del Virrey del Perú José Fernando de Abascal.

Nueva Granada se caracterizaba porque sus intereses rurales no eran tan importantes como en Chile, Venezuela o Perú; y por su alta aristocracia de comerciantes, profesionales y funcionarios.

La esclavitud para el trabajo de la tierra no era lo normal, sino que la mano de obra normalmente correspondía a asalariados y algunos esclavos pero en menor magnitud que en Venezuela. Los esclavos normalmente eran utilizados para quehaceres domésticos, lo que hacía, la mayoría de las veces, que se encontraran en mejor situación de confort que los asalariados que trabajaban la tierra.

Había una gran cantidad de mestizos y pocos indios, como así también un pequeño porcentaje de esclavos negros. Este gran mestizaje dio la característica que muchos de ellos fueran agricultores y algunos dueños de tierras, lo que podríamos denominar como clase media.

La característica geográfica de Nueva Granada era la compartimentación de su terreno, producto de las montañas, ríos, selvas y escasas vías de comunicación, lo que motivaba a la dispersión de su población. Los mayores asentamientos poblacionales se encontraban al Este en las ciudades de Bogotá, Socorro, Tunja, entre otras.

Su economía se caracterizaba por la autosuficiencia en cada una de las regiones en las que estaba dividida; encontrándose en la mayoría de ellas agricultura y ganadería y, en algunas, minería. Si bien se exportaba cacao y algodón el comercio más importante era el interno. Guayaquil se caracterizaba por la exportación de cacao, pero se encontraba muy lejos de las rutas comerciales. Pero la riqueza principal de Nueva Granada se debía al oro que exportaba, cuyos beneficios recaían normalmente en la élite colonial.

No existía gran industria manufacturera porque los gobernantes tenían la política de que las manufacturas debían provenir de la metrópoli y de esta manera acrecentar la dependencia de la colonia hacia España. Cualquier intento de los criollos por mejorar la industria era frenado por los funcionarios de la Corona. **Quito** fue el más perjudicado.

El futuro Ecuador tenía, en ese entonces, una economía muy frágil. Quito se especializó en la manufactura textil, adquiriendo gran relevancia entre las colonias.

Quito fue el centro de las críticas de los nuevos pensadores, entre ellos Góngora y Caballero, principalmente criticando la política económica monopólica española. Como ya habíamos mencionado el hecho de limitar la industria manufacturera de Quito fue uno de los puntos más álgidos de enemistad con la Corona. Aparte de las

restricciones a la manufactura también había restricciones a la industria del tabaco, lo que incrementaba el malestar general.

Estos hechos a la larga provocarían situaciones de crisis, las cuales comenzaron en 1781, cuando se suscitó una fuerte rebelión en contra de los impuestos. Los focos de las rebeliones se encontraban en las provincias industriales de Socorro y San Gil. Dichas rebeliones fueron encabezadas en su mayoría por mestizos y algunos indios que siguieron el ejemplo de la rebelión de Túpac Amaru en el Cuzco.

Esto fue aprovechado en Bogotá, donde algunos criollos, con mayores pretensiones, fueron con peticiones ante el gobierno. Los funcionarios tranquilizaron a los criollos diciéndoles que se iban a tener en cuenta sus pedidos y los convencieron para que se mantuvieran en paz; una vez que lograron ello fue fácil terminar con la rebelión de los mestizos.

Motivados por las necesidades comerciales y por las nuevas ideas se comenzaron a distinguir en Nueva Granada distintos sectores, los comuneros que más que nada querían reformas comerciales (baja de impuestos, etc) y la elite criolla, que se diferenciaba de ellos, que pretendía un mismo pie de igualdad con los españoles. Este último grupo era más radical que el primero, pero eran un grupo reducido, lo que los limitaba para salir a expresar sus ideas.

Sin embargo, lo que hizo aumentar aún más el descontento con la corona española fue el aumento en la educación de los habitantes de Nueva Granada. Este aumento en la educación se vio reflejado en el aumento del nivel de enseñanza, la aparición de nuevos periódicos, la apertura de nuevas bibliotecas, etc. Los habitantes de Nueva Granada comenzaron a darse cuenta de las falencias de los borbones y comenzaron a criticar su influencia en América.

La realidad que vislumbraban estos criollos era *“un sistema de excepcional dureza e injustas restricciones, un comercio sofocado por los aranceles, la agricultura por los impuestos, las manufacturas por el monopolio y la colonia gobernada por « los establecimientos más impolíticos y anticomerciales que ha podido establecer y perpetuar la ignorancia del gobierno de América»*¹¹, en definitiva eran las críticas a la Corona Española.

Los criollos ya estaban convencidos que lo mejor para Nueva Granada era la autonomía y la protección de sus intereses. Pero lo que más enfurecía a esos criollos no era tanto con las restricciones económicas sino con la política que se

¹¹ IBIDEM, p. 231.

estaba llevando a cabo que estaba dando como resultado el poco progreso y el atraso de la región.

Quito fue la cuna del movimiento independentista cuando en 1808 cuando los funcionarios españoles reaccionaron violentamente ante los que alzaron sus voces de cambio ante la crisis monárquica española; la respuesta a esa represión no se hizo esperar y tuvo su respuesta en el año 1809 cuando los criollos se rebelaron contra Ruiz de Castilla, disolvieron la Audiencia y formaron una Junta de Gobierno. Dicha Junta fue encabezada por el marqués de Selva Alegre y estaba constituida en su mayoría por aristócratas y hombres de letras. Esta junta se declaró monárquica y decía que estaba gobernando en nombre de Fernando VII. Selva Alegre se apresuró de mandar una carta al Virrey del Perú mencionando que esta junta era momentánea hasta el retorno de la legalidad. La rebelión de Quito no recibió mucho apoyo de los criollos de Nueva Granada.

En 1808 el virrey Antonio Amar y Borbón decidió seguir a las autoridades de las Cortes de Cádiz y decidió tomar mano dura con los criollos que estuvieran en contra de sus resoluciones. Recibió tropas de Cartagena, envió tropas contra Quito y se comenzaron a llenar las cárceles.

Ante estos hechos, de manera incipiente y casi encubierta, se empezó a hablar en Nueva Granada del establecimiento de una Junta independiente, que estaría dirigida por un Triunvirato encabezado por Antonio Mariño. Esta junta se intentó establecer en 1809, pero este intento fue suprimido por el Virrey.

Para 1810 siguieron una serie de insurrecciones en contra de las autoridades españolas, que se iniciaron en las provincias y tuvo su adhesión en Bogotá cuando el 20 de julio depusieron al Virrey y formaron una Junta de Gobierno.

Una vez ocurridas estas revueltas cada provincia puso en extremo sus ideas federalistas y no solo se declaraban independientes de España sino también de Bogotá. Esto derivó inevitablemente en una guerra civil, inclusive antes de haberse declarado la independencia. Sin embargo esta se pudo declarar, en medio de las revueltas, tal vez como una solución a las mismas, el 18 de julio de 1813 en Bogotá.

Pero la continuación de estas guerras intestinas derivaría en el fracaso del movimiento independentista. Simón Bolívar, que estuvo combatiendo en Nueva Granada, para que le sirviera de trampolín para la liberación de Venezuela, escribió en mayo de 1815 *“En Nueva Granada, las excesivas facultades de los gobiernos provinciales y la falta de centralización en el general, han conducido aquel*

*precioso país al estado a que se ve reducido en el día. Por esta razón, sus débiles enemigos se han conservado, contra todas las probabilidades”*¹²

El Río de la Plata era el más reciente de los Virreinos, se extendía desde el Alto Perú hasta Tierra del Fuego y desde la Cordillera de los Andes hasta el Océano Atlántico. Se caracterizaba por la gran separación de sus ciudades y por su poca población. Y su lealtad hacia la Corona Española se debía más a hábitos y a costumbres que a la presión militar.

La sociedad rioplatense era jerárquica y con diferencias sociales muy marcadas. Los blancos ocupaban los cargos, los privilegios y las propiedades, que cuidaban celosamente de las otras razas. Había poco mestizaje y se completaban las razas con los negros y los indios. De los negros procedían otras castas como los pardos, los morenos y demás; su número era importante, casi igual que el total de los blancos, lo que hizo que los mantuvieran al margen por temor de rebeliones hacia ellos.

Dentro de los blancos se distinguían los funcionarios, la mayoría españoles, con un gran poder político, pero pobre militarmente, el clero y los colonos, de donde derivaba el principal poder económico, entre ellos se encontraban los propietarios rurales, la mayoría criollos y los comerciantes, la mayoría españoles.

Si bien la actividad agrícola y ganadera era de suma importancia, la verdadera fuente de la riqueza era el Comercio Exterior. Y desde estas circunstancias derivaba que los españoles tuvieran más beneficios por sobre los criollos, porque dominaban el comercio marítimo con España.

Los españoles comenzaron a arribar en mayor número a Buenos Aires, a partir de la creación del virreinato donde se le dio un mayor impulso a la administración, restándole poder a la Iglesia. Los nuevos funcionarios comenzaron a acaparar todos los beneficios en detrimento de la elite criolla, la cual los empezó a categorizar de déspotas.

Sin embargo el poder de los criollos tuvo un punto de inflexión en las Invasiones Inglesas, donde comenzó a crecer. En 1806 comenzaron a poseer capacidad militar, cuestión que hasta el momento era casi nula.

Esta reacción de los criollos y el enfrentamiento que tuvieron con los ingleses marcó un acontecimiento que les demostró que estaban en capacidad de defenderse y que no podían esperar mucho de sus autoridades, ya que tuvieron el ejemplo de su

¹² IBIDEM, p. 238.

virrey, el marqués de Sobremonte, que ante la asonada británica abandonó Buenos Aires.

Los Regimientos criollos de Patricios y Arribeños eran superiores a los españoles, y los jefes de estas legiones de voluntarios (así fue la primer denominación del Regimiento de Patricios “Legión de Patricios Voluntarios Urbanos”) eran elegidos por los mismos criollos.

Fue Santiago de Liniers y Bremond, un oficial de origen francés pero al servicio de la corona española; quien condujo a la victoria a estos hombres. Más tarde Liniers sería nombrado Virrey y Sobremonte destituido y encarcelado. La suerte que corrió Sobremonte sirvió como ejemplo de lo que se podía esperar de los funcionarios españoles.

En 1807 nuevamente los británicos asolaron Buenos Aires, esta vez esquivaron a Liniers y se dirigieron directamente sobre la capital del Virreynato, pero fueron rechazados por las defensas que construyó un español Martín de Álzaga.

Estas invasiones le demostraron a los criollos lo débiles que eran las autoridades españolas y que ellos, no España, fueron los que vencieron al invasor. La milicia criolla se estableció como nuevo núcleo de poder.

En julio de 1808 llegaron a Buenos Aires las noticias de la crisis borbónica y ante estos acontecimientos el Virrey Liniers hizo una proclama al Virreinato que se esperaba el desarrollo de los acontecimientos. Inicialmente se mantuvieron leales a Fernando VII.

Los revolucionarios no tenían una idea común, por un lado estaban los Carlotistas que querían instaurar una Monarquía Ilustrada de la mano de la hermana de Fernando VII, pero no tuvo buen final porque Carlota tenía ideas absolutistas y trató de traidores a los emisarios que se entrevistaron con ella en Río de Janeiro y estaban otros que tenían ideas republicanas.

Mientras tanto habían otros intereses, los de los españoles que habían perdido terreno, que culpaban a Liniers por sus desgracias y que querían volver a tomar el poder, destituir al Virrey (lo detestaban por ser francés) y responder lealmente a Fernando VII. El mayor exponente de esta conjura era un héroe de la defensa, Martín de Álzaga.

En **Montevideo**, el gobernador Francisco Javier Elío, tenía el mismo pensamiento que Álzaga; repudió las acciones de Liniers y formó una Junta de Gobierno, separada de Buenos Aires, en nombre de Fernando VII. Álzaga no corrió la misma

suerte en Buenos Aires, su conjura (en 1809) fue desmantelada por la milicia criolla, en apoyo al Virrey y fue deportado.

Esta acción de Álzaga enemistó aún más a los criollos ante las aspiraciones españolas y desacreditó a los funcionarios y al Cabildo y aumentó el prestigio de las milicias. Si bien el poder político lo tenía la milicia criolla, había un grupo de intelectuales “hijos de la ilustración” que estaban escalando posiciones.

En julio de 1809 fue depuesto Liniers y su reemplazo fue Baltasar Hidalgo de Cisneros.

El 13 de mayo de 1810 llegó a Buenos Aires las noticias que las tropas napoleónicas habían ocupado Andalucía y Sevilla y que la Junta Central en España se había dispersado.

Este hecho motivó a los revolucionarios, los cuales instalaron definitivamente una Junta de Gobierno el 25 de mayo de 1810 y a la brevedad comenzaron a exportar la revolución al resto de las provincias del Virreinato.

Pero la de Buenos Aires no fue la primera revolución en el Virreinato del Río de la Plata. Primariamente ocurrieron hechos revolucionarios en **Chuquisaca** en mayo de 1809 y en **La Paz** en julio del mismo año. Ambos levantamientos formaron Juntas de Gobierno y se alejaron de la autoridad del Virrey Liniers.

3. PRINCIPALES TÉCNICAS DE VALIDACIÓN.

La mayor parte del capítulo se centró en el análisis bibliográfico, basándose principalmente en el estudio del libro de Jaques Godechot “Europa y América en la Época Napoleónica” y en el de John Lynch “Las Revoluciones Hispanoamericanas. 1808 – 1826”, como así también en el libro de George Rudé “La Revolución Francesa”, entre otros.

Asimismo sirvió para el análisis el aporte de sitios de internet como www.biografiasyvidas.com, www.forosperu.net e historia.ibolivia.net.

4. CONCLUSIONES PARCIALES DEL CAPÍTULO I.

Las ideas de la Revolución Francesa de “Libertad”, “Fraternidad” e “Igualdad” junto con las necesidades de progreso, un comercio más equitativo y las incipientes

identidades nacionales de cada una de las regiones motivaron a la necesidad de un cambio en la situación existente.

La crisis de la Monarquía Española, en 1808, fue un desencadenante de los movimientos emancipadores en las Colonias Americanas. Este hecho fue el punto cúlmine de una monarquía que venía arrastrando decisiones desacertadas en cuestiones políticas y económicas, con sus posesiones en América. Las cuales no hacían más que enemistar o generar descontento entre los habitantes de las colonias y la Corona.

Los distintos intentos provenientes de la metrópoli, ya sean de monárquicos españoles leales a Fernando VII o de monárquicos que respondían a José I, por mantener sin modificaciones sus posesiones de ultramar no dieron buenos resultados, lo que determinó para los funcionarios de la Corona en las Colonias que no podían esperar ayuda de España y que tenían que tomar sus propias decisiones para que no se desmoronara el poderío español en América.

La ineptitud por parte de los distintos representantes de la Corona en los Virreinos, Capitanías Generales y Audiencias fue un factor determinante para que prosperaran las ideas emancipadoras y para que el Virrey del Perú se involucrara y tomara cartas en el asunto para que continuase intacto el poderío español en la América del Sur; cuestiones que la vamos a ver con mayor detalle en el Capítulo siguiente.

Todas las Regiones que rodeaban al Virreinato del Perú se vieron involucradas en situaciones de rebelión hacia el poder español. Algunas en mayor o menor medida, algunas utilizando la “máscara de Fernando VII” (para crear Juntas de Gobiernos propias, escudándose en la figura del monarca cautivo), otras teniendo acciones más radicales, pero en definitiva la mayoría de las colonias buscaron una Junta de Gobierno que no respondiera a España sino a sus propios intereses.

Las distintas rebeliones tenían a sus independentistas con distintas ideas y con distintas ambiciones, hecho que motivó a que algunas de ellas se desdibujaran y cayeran rápidamente.

En el Río de la Plata la Revolución se había mantenido sin inconvenientes y Buenos Aires comenzó a enviar expediciones para reforzar y contagiar esa idea revolucionaria. Sin embargo, Montevideo, continuaba siendo un bastión realista.

*“Cuando no había rey en España,
Abascal lo era en América”*¹³

CAPÍTULO II

JOSÉ FERNANDO DE ABASCAL Y SOUZA. VIRREY DEL PERÚ LA ESTRATÉGIA CONTRARREVOLUCIONARIA REALISTA

1. FINALIDAD.

La finalidad de este Capítulo es analizar la Estrategia del Virrey del Perú José Fernando de Abascal y Souza para contrarrestar los movimientos emancipadores de las colonias españolas en la América del Sur

2. ESTRUCTURA.

SECCIÓN I

Síntesis Biográfica del Virrey Abascal.¹⁴

José Fernando de Abascal y Souza nació en Oviedo, ciudad del Norte de España, el 03 de junio de 1743. Hijo de una familia noble, inició sus estudios con las matemáticas, en su ciudad natal.

Se inclinó por la carrera militar y en el año 1767 visitó por primera vez América, como oficial subalterno, siendo asignado a la Guarnición de Puerto Rico.

En el año 1775 intervino en la Batalla de Argel y en el año 1776 regresó a América, al Río de la Plata, en la misión que tomó el puerto portugués de Sacramento.

El inicio de su carrera administrativa fue en el año 1796 cuando fue nombrado gobernador de Cuba, participando de la defensa de La Habana contra los ingleses. Más tarde sería nombrado gobernador de Costa Rica.

¹³ <http://averiguelovargas.blogspot.com/2007/09/cuando-no-haba-rey-en-espaa-abascal-lo.html>. 04 de agosto de 2011.

¹⁴ Datos extraídos de los siguientes sitios de internet: <http://es.paperblog.com/el-virrey-abascal-y-la-independencia-de-hispanoamerica-572722/>. 04 de agosto de 2011. <http://pensandohistorias.blogspot.com/2010/07/abascal-virrey-contrarevolucionario.html>. 07 de septiembre de 2011 y http://el.tesorodeoviedo.es/index.php?title=Jose_Fernando_Abasal_y_Sousa. 07 de septiembre de 2011.

En el año 1799, después de haber servido en La Habana y Santo Domingo, se dirigió a Nueva Galicia (Guadalajara. Actual México) donde fue nombrado presidente de la Audiencia.

Habiendo sido nombrado Virrey del Río de la Plata, no tomó posesión del cargo porque fue transferido al Perú, como Virrey, en el año 1804. Pero las distintas complicaciones derivadas de las guerras europeas atrasaron su puesta en posesión del cargo hasta el año 1806.

Ese año asumió como trigésimo quinto Virrey del Perú, cargo que ocupó hasta que en el año 1816 fue reemplazado por Joaquín de la Pezuela.

Sus últimos años los pasó en España hasta su muerte en Madrid el 31 de julio de 1821.

Los títulos obtenidos en su larga trayectoria política y militar fueron los siguientes: *“Marqués de la Concordia Española en el Perú, Capitán General de los Reales Ejércitos de S. M., Caballero gran cruz de la Real y Distinguida Orden Española de Carlos III, la Real y Americana Orden de Isabel la Católica, la Real y Militar Orden de San Hermenegildo y la de primera clase de Santa Ana de Rusia, Virrey, Gobernador y Capitán General del Reino del Perú.”*¹⁵

SECCIÓN II

El Virreinato del Perú.

El Virreinato del Perú fue creado el 20 de noviembre de 1542, creado por Carlos I, rey de España. A lo largo de su vida virreinal sufrió desmembramientos, creándose el Virreinato de Nueva Granada en 1717 y el virreinato del Río de la Plata en 1776.

Estos hechos hicieron que el Virreinato del Perú fuera perdiendo protagonismo económico dentro de las colonias americanas dado, por ejemplo, porque los puertos de Cartagena de Indias y el del Río de la Plata quedaron fuera de la órbita del Virreinato y tenían la ventaja de ser los puertos con la comunicación más importante con la Corona, que era el Océano Atlántico y no el Pacífico, dado que este era una vía de comercialización secundaria con la metrópoli.

Aparte de lo ya descrito anteriormente también es de destacar la pérdida del Alto Perú, que pasó a pertenecer al Virreinato del Río de la Plata, el cual era rico en

¹⁵ <http://es.paperblog.com/el-virrey-abascal-y-la-independencia-de-hispanoamerica-572722/>. 04 de agosto de 2011.

minería, sobre todo en depósitos de plata (Potosí), el cual, en el pasado, le había sido muy conveniente para su economía.

Desde el punto de vista de la población, el Perú, estaba compuesto por una gran cantidad de indios, una cantidad menor de mestizos y un muy pequeño número de negros.

Los indios y mestizos, en su mayoría, se concentraban en la región de los Andes, donde proporcionaban mano de obra a la industria minera y a las distintas haciendas de la zona.

Los negros, en su mayoría, estaban ubicados en Lima y en los valles costeros, donde, principalmente, servían de mano de obra a las plantaciones.

Aparte de las razas, Perú estaba dominado por una gran división en las clases sociales; siendo la clase dominante la raza blanca, la cual estaba formada tanto por españoles como por criollos.

La aristocracia peruana estaba conformada por altos funcionarios, comerciantes y aristócratas rurales. Ella estaba muy aferrada a sus privilegios y a sus poderes. Los aristócratas eran conservadores primero porque añoraban tiempos pasados, en donde el Virreinato era el núcleo principal de las posesiones españolas en Sudamérica, y segundo porque tenían gran temor a los desórdenes que pudieran hacer tambalear su acomodada situación; *“La elite prefería la seguridad al cambio y no estaba preparada para poner en peligro su predominio social por amor a la independencia.”*¹⁶

Inclusive los liberales peruanos buscaban una reforma y no una revolución. Intelectuales como José Baquijano, Toribio Rodríguez de Mendoza e Hipólito Unaue, entre otros, si bien estaban en contra del régimen absolutista de la Monarquía Española, querían la libertad y la igualdad, pero dentro de la estructura que existía en esos momentos.

Esto derivó en que los liberales peruanos no formaran movimientos independentistas. Estos liberales pedían básicamente la abolición de los monopolios, que se subiera los precios de las exportaciones de los productos del Perú, que se disminuyeran los impuestos, que se impusiera el libre comercio y fundamentalmente querían un mayor protagonismo de los criollos en las funciones de Gobierno.

¹⁶ LYNCH, John. “Las Revoluciones Hispanoamericanas. 1808 – 1826”. Sexta Edición. Barcelona. Editorial Ariel. 2010, p. 160 – 437.

Esta es la situación que encontró el Virrey Abascal en el año 1806, cuando se hizo cargo del Virreinato del Perú.

SECCIÓN III

El Virrey Previsor.

Abascal era un gran conocedor de la situación política internacional que se estaba viviendo en esos momentos. Él mismo la había vivido en carne propia cuando no se pudo hacer cargo del Virreinato del Perú por haber caído prisionero de los ingleses. Sabía que las guerras europeas tendrían incidencia en la Colonia.

Sus pensamientos se hicieron realidad cuando tropas inglesas atacaron la capital del Virreinato del Río de la Plata, en dos oportunidades, primero en 1806 y después en 1807, al mando del General Vizconde William Carl Beresford la primera y al mando del Teniente General John Whitelocke la segunda.

La acción de los porteños, al mando de Liniers, dio por tierra con las intenciones inglesas y se mantuvo la potestad de la corona en el Río de la Plata. Liniers le envió unas cartas al Virrey Abascal asegurándole que los ingleses no tomarían rumbo hacia el Pacífico para intentar nuevas suertes en el Virreinato a su mando. Sin embargo Abascal se prepararía para lo peor.

Inmediatamente comenzó a tomar distintas medidas de índole militar, para desarrollar una defensa segura del Perú, entre las acciones que desarrolló podemos mencionar:

Reconstrucción de la antigua fábrica de pólvora de Santa Catalina, le tomó diez meses reconstruir la fábrica de pólvora, que fuera destruida en 1792, poniendo a cargo de tal actividad al Coronel Joaquín de la Pezuela. Se pudo elaborar un explosivo de calidad, que inclusive se comenzó a derivar a las necesidades de España en Europa.

Mejoramiento del Arma de Artillería, también en proximidades del convento de Santa Catalina se creó un nuevo Cuartel de Artillería, que también estuvo bajo la mirada de Pezuela.

“...se le dotó de un parque y una maestranza, armería y sala de armas (anteriormente ubicadas en el Palacio de Gobierno), baterías, galerías de combate y de ejercicios, fundición de cañones y demás elementos de guerra. Allí se ordenó

fundir en bronce más de 130 cañones de diverso calibre y demás material de fuego entre 1808 y 1816, se creó para ello un taller de armería para la elaboración del armamento de chispa, además de una carpintería para la fabricación de cureñas fijas y de campaña así como para la construcción y recomposición de los montajes para las piezas, los carros y demás útiles necesarios para su servicio (correaes, tiendas de campaña, armas blancas, cartucheras, etcétera). También aumentó la dotación de la brigada de 200 hombres y 15 caballerías a 342 plazas montadas y de a pie con 50 caballos, completamente equipada para el transporte de las piezas de fuego, sin olvidar una escuela donde ejercitarse todos ellos y realizar la instrucción necesaria para un posible combate”¹⁷

Establecimiento de la Defensa perimetral de Lima y del Callao, se comenzaron a levantar murallas y fortificaciones, ejecutó un estudio del terreno en forma personal, junto con Oficiales del Arma de Ingenieros, Artillería y de la Marina, decidiendo asegurar los flancos del Norte y Sur, ante un eventual ataque por mar. E identificó, además, caminos de repliegue, ante la eventualidad de la falla del sistema defensivo.

Reorganización de los Reales Ejércitos del Perú, reorganizó tanto el ejército de tierra Virreinal como también su Armada.

Tuvo la necesidad de modificar o crear cuerpos de milicianos, ante la realidad de que no contaba con muchas tropas de origen español, porque estaban defendiendo los intereses de la Corona en España. Se acrecentó el reclutamiento, tanto de Jefes, Oficiales y Tropa.

La Caballería contaba con muy poca cantidad de ibéricos, la mayoría eran milicianos; determinó su organización en Regimientos de Dragones.

Con respecto a la Artillería, la distribuyó principalmente, en Plazas Fuertes o en Puntos Dominantes, el resto fue distribuido en pequeños puntos y guarniciones.

En cuanto a la **Armada** creó el Almirantazgo o Consejo Supremo de la Marina y reparó tanto buques de guerra como los de la marina mercante.

Estas acciones crearon una buena imagen, tanto en los habitantes del Virreinato, que se comenzaron a sentir más seguros; como en los hombres de armas, los cuales vieron un vuelco importante en lo que se refería a cuestiones de Guerra.

¹⁷ <http://es.paperblog.com/el-virrey-abascal-y-la-independencia-de-hispanoamerica-572722/>. 04 de agosto de 2011.

Sin tener esa finalidad, esta Preparación Territorial¹⁸, serviría más adelante para poder enfrentar otro tipo de agresión, que no provendría desde los británicos, sino de revolucionarios americanos que querían cortar sus lazos con la Corona y que sabían que el mayor foco del poder realista estaba en Lima.

SECCIÓN IV

Crisis Monárquica en España. Acción de Abascal.

La crisis monárquica de 1808 agravó la situación en el Virreinato. Recrudescieron las peticiones en general, prevaleciendo las del libre comercio, Abascal se mostró reacio a las peticiones de los peruanos. Los mismos estaban enfurecidos porque veían que mermaban sus ganancias y aumentaban sus erogaciones, dado que Abascal, para preparar a la Colonia y para enviar ayuda a España, había aumentado los impuestos.

Sin embargo los liberales peruanos vieron con una particularidad propia la cuestión de las revoluciones en América, especialmente a las de Buenos Aires y en menor medida a la de Chile. Ellos pensaban que estos dos rivales económicos se habían librado del monopolio del comercio con España y se habían expandido hacia otros mercados, entonces se les abría la posibilidad, a los peruanos, de mejorar las exportaciones hacia la Madre Patria. Esta nueva posibilidad los hizo reflexionar y pensar muy bien si en realidad querían separar de España. Además afirmaron esta posición cuando vieron las acciones de Abascal contra los secesionistas.

También es de destacar que la presencia de españoles en Lima era mucho mayor que en Buenos Aires y Santiago. Sin embargo era muy inferior la presencia española en el Ejército; debido a que el mismo estaba constituido en su mayoría por milicias de origen americano. Abascal debía contar con la fidelidad de la milicia para poder llevar adelante su proceso contrarrevolucionario. La habilidad política y militar, que se vio plasmada en las reformas a las Fuerzas Armadas resultó a su favor.

Ante todo Abascal era un político y militar hábil, *“El propio virrey era quizá el propio recurso con que contaba la causa española en Perú. José Fernando de Abascal tenía el instinto del liderazgo y de la autoridad, que demostró ya desde su llegada a Lima en 1806. En la crisis del gobierno imperial demostró su nervio y reaccionó ante la revolución con gran energía y determinación, siendo un solitario*

¹⁸ Se denomina Preparación Territorial a la “...serie de tareas que se desarrollarán antes del inicio de las hostilidades (durante la paz), previendo las modificaciones del terreno, necesarias para la ejecución de las operaciones, según un planeamiento determinado” RFP – 99 – 01. Terminología Castrense de Uso en el Ejército Argentino. 2001, p. 224.

*defensor del imperio, pero lleno de confianza en sí mismo. Rápidamente transformó al Perú en una poderosa base de las defensas españolas en Sudamérica y luego tomó la ofensiva contra los insurgentes.”*¹⁹

Para lograr que el Virreinato del Perú fuera una base contrarrevolucionaria debía lograr primero una estabilización en el Perú.

Para enamorar a la elite peruana y mantener sin sobresaltos su frente interno aceptó la Constitución de 1812 (instaurada en España), a pesar de no estar de acuerdo con las ideas liberales y estar en contra de esa Constitución porque afirmaba que ésta usurpaba la autoridad del rey. También comenzó a realizar cambios en el Virreinato dando funciones a mayor cantidad de criollos, dando mayor libertad de prensa, aboliendo el tributo indio, etc.

SECCIÓN V

Reacción de Abascal ante los movimientos independentistas.

El Alto Perú. El primer movimiento independentista en la América del Sur se produjo en el Virreinato del Río de la Plata, pero no en la capital virreinal, sino en el Norte, en Chuquisaca (actual Sucre).

La crisis española de 1808 hizo que en Chuquisaca (ciudad destacada por su gran producción de plata) distintas fracciones de españoles se disputaran el vacío de poder que había dejado la Monarquía.

El 26 de mayo de 1809 apresaron al intendente de Chuquisaca y una de esas fracciones se hizo cargo del Gobierno. Inmediatamente este tipo de situación se extendió a la ciudad de La Paz, con la diferencia que los que tomaron el Gobierno eran americanos. El 16 de julio tomaron la guarnición española, depusieron al intendente y formaron una Junta de Gobierno, nombrando presidente de la misma a Pedro Domingo Murillo (de origen mestizo). Esa Junta de Gobierno claramente se quería separar del poder español y también de Buenos Aires.

Pero la revolución de La Paz se fue agrietando porque había dos grupos bien separados, los mestizos y los criollos. Rápidamente comenzaron a marcar sus diferencias y a tratar de tomar el mayor poder posible, sobre todo el militar.

¹⁹ LYNCH, John. "Las Revoluciones Hispanoamericanas. 1808 – 1826". Sexta Edición. Barcelona. Editorial Ariel. 2010, p. 163 – 437.

Ante esta situación de revuelta independentista Abascal creó el **Ejército del Alto Perú**, nombrando Comandante a un hombre de su confianza, José Manuel de Goyeneche, de origen americano (nacido en Arequipa) pero que se había instruido en España y que había llegado al Perú en 1808 como comisionado de la Junta Central y Brigadier del Ejército.

Goyeneche se dirigió al Alto Perú, sofocó las rebeliones a fines de 1809 y más tarde fue nombrado presidente interino por Abascal, que anexó por decreto al Alto Perú; y a partir de ese momento, cumpliendo órdenes del virrey del Perú, comenzó a preparar el Ejército para sofocar a los revolucionarios de Buenos Aires.

Quito. Los criollos de Quito se rebelaron contra el presidente de la Audiencia, el conde Ruiz de Castilla, el 19 de agosto de 1809 y formaron una Junta de Gobierno, haciéndose cargo de la misma el marqués de Selva Alegre.

Como ya habíamos mencionado, Selva Alegre envió una carta al virrey Abascal, para decirle que esa Junta era provisional hasta que volviera la legalidad. Esa correspondencia no surgió efecto y Abascal envió tropas para reducir a los revolucionarios.

El 28 de octubre los revolucionarios se rindieron y le devolvieron el cargo a Ruiz de Castilla. A partir de ese momento Castilla impuso el reinado del terror y los quiteños, que si bien eran revolucionarios no eran tan radicales y violentos, a partir de las acciones de Castilla cambiaron su postura y desembocaron en que en octubre de 1810 estallara una segunda revolución.

Los quiteños rompieron todos los lazos con Abascal y formaron su propia Junta y se abalanzaron contra los funcionarios españoles quitándoles la vida.

El 15 de febrero de 1812 se promulgó la Constitución del Estado Libre de Quito; pero a esta revolución le faltaron hombres, recursos e ideas comunes. Esta revolución no contagió ni a Guayaquil ni a Cuenca y eso sirvió como punto de inflexión para que Abascal aplicara de manera definitiva su Instrumento Militar en contra de los sediciosos.

Para conseguir ese objetivo Abascal envió al General Toribio Montes, quien entró a Quito el 08 de noviembre, eliminó a los líderes rebeldes y, a diferencia de Castilla, empleó una política de reconciliación.

Abascal sofocaba la revolución y anexaba la Audiencia de Quito al Virreinato del Perú.

Chile. En 1813 el virrey Abascal estaba convencido que la finalidad de los chilenos era conseguir la independencia y que los líderes de la revolución no tenían ideas comunes y no eran apoyados por las masas.

Siguió con sus análisis y llegó a la conclusión que los chilenos estaban debilitados por las luchas internas, no poseían una gran estructura militar y además eran carentes de poderío naval.

Decidió entonces enviar una primer fuerza a órdenes del Brigadier Antonio Pareja para someter a los insurgentes con la finalidad de que Chile quede sujeto totalmente al poder español.

Esta expedición desembarcó en el Sur de Chile, en Concepción y se dirigió al Norte para deponer a las autoridades rebeldes, varios chilenos se le unieron a Pareja en esta empresa.

Las malas decisiones militares, del entonces líder de los revolucionarios chilenos, Carrera hicieron que su posición se debilitase y quedó a cargo de las fuerzas Bernardo O'Higgins.

Abascal reforzó a Pareja y envió una segunda expedición en 1814. O'Higgins se encontraba ante fuerzas superiores, tuvo que ceder Talca e intentó una suerte de armisticio en mayo de 1814. Abascal lo rechazó de plano y envió una tercera expedición al mando del General Mariano Osorio; esta expedición estaba compuesta por veteranos del Ejército español, recién llegados de la península; porque para ese entonces ya estaba reconstituido el poder borbónico en España.

Los realistas obtuvieron una victoria aplastante en Rancagua el 02 de octubre de 1814, donde los chilenos perdieron la mayor parte de sus fuerzas y tanto O'Higgins como Carrera huyeron a Mendoza.

Osorio entró triunfante a Santiago, eliminó a la Patria Vieja e instauró el viejo régimen. Fue reemplazado por Francisco Casimiro Marcó del Pont, quien aplicó mano dura contra los revolucionarios y contra todo sospechoso de conspiración. Estos hechos no hicieron otra cosa más que incrementar el odio a los españoles y alimentar la llama de la Revolución.

Rebelión de Pumacahua. Creemos conveniente también mencionar los movimientos revolucionarios internos que tuvo que sofocar el virrey Abascal, porque creemos que formaron parte del Plan Estratégico del mismo al tener la necesidad de consolidar una sólida retaguardia para poder alimentar y sostener a las acciones principales que se realizaban fuera del Virreinato.

La rebelión de Túpac Amaru en 1780 fue la respuesta a los agravios españoles contra los indios. Túpac Amaru le declaró la guerra a muerte a los españoles. Esta rebelión, que estalló en el Cuzco, no tardó en expandirse en el Sur del Perú. Túpac Amaru pidió el apoyo de los criollos contra los españoles, sus pedidos no fueron escuchados y la rebelión india fue aplastada en forma sanguinaria.

Pero no todos los indios se alzaron en contra de la Corona, algunos de ellos se mantuvieron fieles y se les concedió recompensas, entre ellos Mateo Pumacahua.

Esta lealtad, años más tarde, sería utilizada por Abascal cuando le pidiera que saqueara con sus indios al foco rebelde de La Paz. Pumacahua fue recompensado con más títulos y honores. Pero lo que en realidad quería Pumacahua era que el gobierno le reconociera la soberanía sobre los indios del Perú; para, en cierta manera, lograr los reclamos que había buscado Túpac Amaru en 1780.

Lo que le faltaba a los indios para poder llevar adelante una rebelión con éxito era el apoyo de los criollos y esto se daría en el Cuzco en 1814.

Pumacahua rompió su relación con el gobierno de Lima motivado por el hecho de que éste no había cumplido con la promesa de nombrarlo presidente de la Audiencia de Cuzco, se dio cuenta que él y su pueblo habían sido utilizados por Abascal.

Los criollos que no eran residentes en Lima, los del interior de las provincias, se habían entusiasmado con las reformas liberales españolas de la Constitución de 1812. Estaban esperanzados de que estas reformas le dieran mayor representatividad en el gobierno del Perú; estos criollos habitaban al Sur del Virreinato y comenzaron a amenazar al gobierno de Lima debido a que la Audiencia del Cuzco seguía siendo manejada en su totalidad por españoles y su burocracia estaba lejos del espíritu liberal de la Constitución española.

Estas circunstancias derivaron en que el 02 de agosto de 1814 los criollos apresaran a los funcionarios de la Audiencia y fueran a buscar a Pumacahua (porque con sus doce mil indios lograrían tener un mayor número de hombres para lograr una resistencia) y le ofrecieron presidir el Triunvirato que gobernaría la ciudad de Cuzco.

El líder militar criollo José Angulo incorporó a los indios de Pumacahua y envió tres expediciones; al Norte a la ciudad de Huamanga, al Sureste a la ciudad de Arequipa y la última al Sur a las ciudades de La Paz y Puno; con la finalidad de

atraer a la causa a más indios y mestizos. La expedición que se dirigió a La Paz encontró una feroz resistencia de la guarnición española a la que masacraron.

Abascal separó una pequeña pero poderosa fuerza del Ejército del Alto Perú, la puso a órdenes del General Juan Ramírez y le ordenó que iniciara una contra insurgencia contra los rebeldes.

Ramírez recuperó La Paz y Puno haciendo retroceder a los rebeldes. Luego se dirigió hacia Arequipa, la cual había sido tomada por las hordas de Pumacahua. El líder indio al ver el avance realista se replegó, pero antes fusiló a una serie de prisioneros españoles, entre ellos al intendente de Arequipa.

Como represalia Ramírez lo atacó, pese a la intención de Pumacahua de negociar, lo derrotó en marzo de 1815, lo persiguió y lo fusiló en Sicuani en mayo de 1815 frente a sus indios. De este modo se sofocó la revolución en el Cuzco que finalizó con la ejecución de sus líderes.

Este hecho, sumado a la abolición de la Constitución de 1812 a manos del recientemente restituido monarca Fernando VII, le sirvió a Abascal a retomar la política absolutista, suprimir todas las reformas liberales y volver a constituir las características propias del Virreinato anterior a la crisis de 1808.

Resultados de la Estrategia de Abascal. Para 1814 Abascal había anexado para el Perú a Quito, el Alto Perú y Chile. Le había devuelto al Virreinato casi la totalidad de sus posesiones anteriores.

Pero Abascal no actuaba solo, había grupos realistas fieles a Fernando VII que actuaban a favor de la Corona en Maracaibo y Coro, en Panamá, en Cuenca y en otros lugares como Montevideo (al cual le prestó apoyo en dinero y armas), como así también en el Virreinato de Nueva España.

Asimismo una vez que Fernando VII retorno a la cabeza del poder en España inmediatamente pensó en las Américas y el 16 de febrero de 1815 envió una Fuerza expedicionaria con dirección inicial al Río de la Plata, a órdenes del General Pablo Morillo, un militar veterano de las guerras de liberación española; que finalmente tomó rumbo hacia Venezuela, para reconquistarla y luego seguir el movimiento hacia Nueva Granada, luego reforzar el Perú y definitivamente sofocar el último foco revolucionario en la América del Sur que preveían sería el Río de la Plata y su capital Buenos Aires.

Abascal sabía, una vez que capturó Chile, que el foco de resistencia más importante, para reconstituir el poder español estaba en el Río de la Plata; es por

ello que le había ordenado a Goyeneche que preparara al Ejército del Alto Perú para accionar sobre Buenos Aires y lo mismo hizo con Osorio en Chile “*La idea del paso de los Andes por fuerzas considerables había sido ya concebida por el Virrey Abascal en 1814..., al asumir Osorio el mando militar de Chile, traía instrucciones del Virrey del Perú en el sentido de operar a través de los Andes, una vez pacificado Chile, para atraer la atención de los patriotas en esa dirección y obligar a estos a dividir sus fuerzas, para lo cual debía ponerse de acuerdo con las tropas españolas que operaban en el Alto Perú. Después de la batalla de Rancagua, Osorio efectuó algunos preparativos para llevar a cabo la empresa, preparativos que mantuvieron en constante alarma a San Martín; pero pronto se redujo a una inmovilidad absoluta.*”²⁰

Abascal no pudo concretar su objetivo final porque a mediados de 1816 sería reemplazado por Joaquín de la Pezuela, “*dejando un virreinato que consideraba como «el más grande entre los países de América, debido a su constante e incomparable papel durante los diez años de mi afligido gobierno».*”²¹

3. PRINCIPALES TÉCNICAS DE VALIDACIÓN.

La mayor parte del capítulo se centró en el análisis bibliográfico, basándose principalmente en el estudio del libro de John Lynch “Las Revoluciones Hispanoamericanas. 1808 – 1826” y el trabajo de Brian Hammet “La política Contrarrevolucionaria del Virrey Abascal: Perú, 1806-1816”, como así también el libro del entonces Capitán Leopoldo Ornstein “La Campaña de los Andes a la Luz de las Doctrinas de Guerra Modernas”, entre otros.

Asimismo sirvió para el análisis el aporte de sitios de internet como <http://es.paperblog.com/el-virrey-abascal-y-la-independencia-de-hispanoamerica-572722/>, <http://averiguelovargas.blogspot.com/2007/09/cuando-no-haba-rey-en-espaa-abascal-lo.html> y <http://pensandohistorias.blogspot.com/2010/07/abascal-virrey-contrarrevolucionario.html>.

²⁰ ORNSTEIN, Leopoldo R. “La Campaña de los Andes a la Luz de las Doctrinas de Guerra Modernas”. Tomo I. Buenos Aires. Talleres Gráficos del Colegio Militar. 1929, p. 175 – 304.

²¹ LYNCH, John. “Las Revoluciones Hispanoamericanas. 1808 – 1826”. Sexta Edición. Barcelona. Editorial Ariel. 2010, pp. 171, 172 – 437

4. CONCLUSIONES PARCIALES DEL CAPÍTULO II.

El virrey José Fernando de Abascal y Souza no era un aficionado. Su larga trayectoria, tanto militar como política, hicieron de él un hombre experimentado y supo estar a la altura de las circunstancias para poder seguir cumpliendo con su misión, que era cumplir con una función de Gobierno, como Virrey del Perú y mantener el poderío español en la América del Sur como un soldado leal a España y a la Corona, para ello reproduciremos las palabras de Timothy E. Anna *“en la historia de la independencia de la América del Sur, Abascal es una figura central, porque su administración impidió la expansión de la causa de la independencia en la mayor parte del Continente..., Abascal se destaca por su alta rectitud, honestidad, claridad de pensamiento, y capacidad como dirigente (...) en realidad era un sirviente real completamente profesional, que admiró la eficiencia, no estaba dispuesto a tolerar la incapacidad”*²²

Como dijimos en el párrafo anterior su visión de político y militar sirvió para que pudiera cumplir con su misión. En este punto nos ayudaremos con la doctrina actual²³ para poder identificar la estrategia empleada por Abascal:

Dentro de los Niveles de la Estrategia el Virrey Abascal representaba a la Estrategia Nacional y, para el caso de Guerra, esta se funde con la Estrategia Militar; es por ello que mencionaremos los distintos puntos que surgieron de analizar a los Factores que influyen en la Estrategia Militar, los Aspectos Estructurales y sus Aspectos Constitutivos.

Factores que Influyen en la Estrategia Militar. Finalidad de la Guerra. El Virrey Abascal definió claramente su finalidad, ella era eliminar a los movimientos independentistas que afectaban el poder de la Corona.

Objetivos de Guerra. Los Objetivos de Guerra los fue materializando a medida que surgían los movimientos revolucionarios, es así como determinó primero al Alto Perú, luego Quito, Chile, el Río de la Plata y Cuzco.

Propios Medios. El factor humano y material que constituyen los propios medios los fue determinando ya desde la paz, para acrecentar el poder militar, dado que ellos constituyen la base del mismo. Es así como vimos que incrementó las filas del

²² HAMNET, Brian R. “La Política Contrarrevolucionaria del Virrey Abascal: Perú, 1806 – 1816” Documento de Trabajo, 112. Serie: Historia, 18. Instituto de Estudios Peruanos. Lima, 2000, p. 3 – 16.

²³ Se empleará para explicar la estrategia del Virrey Abascal la Doctrina Conjunta el reglamento RC 00 – 01 “Doctrina Básica para la Acción Militar Conjunta” Proyecto. 2005 y la Doctrina Específica el ROB – 00 – 01 “Reglamento de Conducción para el Instrumento Militar Terrestre”. Anexo 3. Año 1992.

Ejército y de la Armada, como asimismo creó nuevas organizaciones y mejoró las que ya estaban.

El Enemigo. El cual es un factor sumamente dinámico de la Estrategia Militar, siempre fue sujeto de estudio para determinar claramente cuáles eran los que afectaban la Situación Estratégica Militar; es así como pudo determinar que Elío en Montevideo seguía siendo fiel a la Corona y Selva Alegre en Quito no, a pesar que los dos habían creado juntas de gobierno propias.

Ambiente Geográfico, Social, Político y Económico. Abascal estaba en claro con cada uno de los aspectos y lo demostró manteniendo tranquilos a los criollos del Perú o conociendo bien a los chilenos como para saber que el envío de tropas a Santiago iba a resultar a su favor.

Aspectos Estructurales. Dentro de los aspectos estructurales mencionaremos aquellos que más se hicieron evidentes en la estrategia de José Fernando de Abascal.

Principios para la Acción Militar Conjunta. Dentro de estos principios los que más podemos destacar son los de Unidad de Comando, el Virrey Abascal era la cabeza visible, indiscutida y responsable para llevar adelante todas las acciones y sus coordinaciones y la plena utilización de las Fuerzas, dado por el máximos empleo de las fuerzas que tenía disponible, ello lo demostró por ejemplo en las tres expediciones que envió a Chile para asegurar su Objetivo o inclusive el empleo de los indios para el saqueo de La Paz.

Estudio de la Probable Estrategia del Adversario. En cada uno de los Objetivos que se fijó siempre ejecutó un estudio íntegro del Enemigo a enfrentar. Tuvo especialmente en cuenta los aspectos políticos, psicosociales y militares del adversario.

Preparación del País para la Guerra y Preparación del Poder Militar. Fue uno de los puntos iniciales de su Estrategia. Motivado por la posible invasión británica comenzó a preparar el Virreinato, desde la Paz, para la Situación de Guerra, con todos los detalles que explicamos en la Sección II.

En lo que respecta al Poder Militar podemos agregar, a lo ya mencionado sobre el Ejército del Alto Perú , que creó una organización militar que “*ganó una serie de batallas impresionantes: Guaqui (20 de junio de 1811), Sipe Sipe (12 de agosto de 1811), Vilcapujio (1 de octubre de 1813), Ayohuma (14 de noviembre de 1813), la derrota de la rebelión del Cuzco y la derrota de Pumacahua y los hermanos Angulo en Humachiri (11 de marzo de 1815), y la segunda batalla de Sipe Sipe (29 noviembre de*

1815). *Hay que mencionar también la victoria de las fuerzas del Coronel Mariano Osorio en Rancagua el octubre de 1814, que hizo posible la anexión de Chile.*"²⁴

El Principio Militar Fundamental. Para el logro del objetivo militar deseado logró una acción eficaz contra objetivos materiales correctos determinando claramente cada uno de ellos (Quito, Alto Perú, Chile y Cuzco), determinó correctamente su poder de combate, asegurando obtener una clara superioridad para el logro de los objetivos, proyectó siempre su poder de combate desde posiciones favorables, teniendo su sede en Lima y le dio una adecuada libertad de acción a cada uno de sus comandantes operacionales, inclusive dándoles cargos políticos, a alguno de ellos, para incrementar la misma.

Por último vamos a mencionar los **Aspectos Constitutivos**, los cuales son los más importantes para el conocimiento de la Estrategia Operacional, porque cada uno de ellos va a fijar la Campaña.

Objetivo Estratégico Militar. Los determinó claramente y les dio su característica de ser Definido, Decisivo y Obtenible. Dicho Objetivo fue *eliminar los movimientos revolucionarios contra la Corona Española.*

Actitud Estratégica Militar. Fue netamente Ofensiva.

Maniobra Estratégica Militar. La materializó con las misiones y objetivos impartidos a cada uno de los Comandantes Operacionales; al General Toribio Montes, en Quito, al Brigadier José Manuel de Goyeneche, en el Alto Perú, al Brigadier Antonio Pareja primero y al General Mariano Osorio después, en Chile y al General Juan Ramírez en el Cuzco; con la misión de eliminar los focos independentistas en cada uno de los Objetivos.

Esfuerzo Estratégico Militar. Siempre el Esfuerzo Estratégico Militar Principal fue el foco de rebelión en cada uno de los sectores de la América del sur mencionados, los cuales se llevaron a cabo en forma secuencial, y entendemos que los Esfuerzos Estratégicos Militares Secundarios fue siempre la capital del Virreinato y los distintos objetivos ya cumplidos; por ejemplo el Cuzco, una vez eliminado el foco independentista pasó a transformarse en un Esfuerzo Estratégico Militar Secundario.

Distribución Estratégica Militar. La llevó a cabo determinando cada Teatro de Operaciones y determinando los comandos y los elementos militares que actuarían en cada uno de ellos; por ejemplo lo tenemos al Brigadier José Manuel de

²⁴ HAMNET, Brian R. "La Política Contrarrevolucionaria del Virrey Abascal: Perú, 1806 – 1816" Documento de Trabajo, 112. Serie: Historia, 18. Instituto de Estudios Peruanos. Lima, 2000, p. 14 – 16.

Goyeneche, con el Ejército del Alto Perú en el Teatro de Operaciones del Alto Perú.

Por último queremos mencionar algo más de la Estrategia del Virrey del Perú. Si bien en su figura se representaba la Estrategia Nacional y Militar, no podemos dejar pasar por alto un hecho que le es propio a la Estrategia Operacional y es la idea que tuvo de realizar una Maniobra Estratégica Operacional Convergente²⁵ sobre los independentistas del Río de la Plata, haciendo converger los Ejércitos de Goyeneche, del Alto Perú y el de Mariano Osorio, de Chile, sobre Buenos Aires; Maniobra que si bien estuvo en el plano de las ideas, finalmente no se llevó a cabo.

²⁵ “Maniobra Convergente: es aquella que busca colocar a las tropas en una ubicación táctica tal que le permita cercar la totalidad de las fuerzas enemigas que se enfrentan. Los esfuerzos estratégicos operacionales parten desde zonas considerablemente separadas en el espacio, para converger hacia el objetivo estratégico operacional, pudiendo no existir una diferenciación entre los esfuerzos estratégicos principales y los secundarios.” ROB – 00 – 01 “Reglamento de Conducción para el Instrumento Militar Terrestre”. Año 1992. Anexo 3, p. 457 – 538.

CAPÍTULO III

LA ESTRATEGIA SANMARTINIANA

1. FINALIDAD.

La finalidad de este Capítulo es analizar y extraer los datos más importantes de la Estrategia ideada por el Padre de la Patria para poder llevar a cabo sus ideas emancipadoras a fin de libertar a gran parte de la América del Sur.

2. ESTRUCTURA.

SECCIÓN I

Síntesis Militar del General San Martín en España²⁶

Nos detendremos en esta parte del capítulo a sintetizar la trayectoria militar del Padre de la Patria en el Ejército Español; porque creemos que esta parte de su vida es, tal vez, la menos conocida o la menos recordada y que al decir del Pacífico Otero *“Su escuela no había sido ninguna academia, sino el propio campo de batalla, y viviendo la vida de los campamentos habíase adiestrado en el manejo de las armas, en la táctica, o para vencer o para burlar al enemigo y, sobre todo, en ese espíritu de rigidez y de disciplina que, como soldado, le permitiría más tarde destacarse entre los Capitanes del Nuevo Mundo”*.²⁷

A los once años de edad, el 21 de julio de 1789, se inicia su carrera militar al ingresar al Regimiento de Murcia como cadete.

Al poco tiempo es enviado al Norte de África; donde tuvo su Bautismo de Fuego en la defensa de las plazas de Melilla y Orán, el 25 de junio de 1791.

Luego su Regimiento pasó a España y quedó bajo el mando del Ejército de Aragón, donde combatió contra los franceses en la Guerra del Rosellón, destacándose en la defensa de la Torre Batera y de Creu del Ferro. Formó parte de los ataques a San Manzanar y del reducto artillado de Banyuls del Mar, en los Pirineos.

En el año 1793 fue ascendido al grado de Segundo Subteniente. Más tarde participó en la defensa del Castillo de San Telmo, donde tuvo una actuación destacada en el Colliure, donde la suerte no recayó en las armas españolas.

²⁶ Datos extraídos de la siguiente Bibliografía: OTERO, José Pacífico. “Historia del Libertador Don José de San Martín”. Tomo I. Volumen 688. Círculo Militar. Buenos Aires. 1978, 377 p.

²⁷ IBIDEM, p. 104.

En julio de 1794 alcanzó el grado de Primer Subteniente y en mayo de 1795 el grado de Teniente.

Años más tarde integró la escuadra española, junto con su Regimiento de Murcia, en la Fragata “La Dorotea”, la cual fue apresada por el navío inglés “León” el 15 de julio de 1798, pese a los denodados esfuerzos del capitán del navío y de su tripulación.

En 1801 formó parte de la “Guerra de las Naranjas”, contra Portugal. El 29 de mayo de 1801, con el grado de Segundo Ayudante del Batallón de Voluntarios de Campo Mayor, participó del asedio de la plaza de Olivenza. En 1804 ascendió al grado de Capitán Segundo del mismo cuerpo.

Participó nuevamente en una guerra contra Portugal, en 1807, esta vez declarada por España y su aliada Francia.

Finalizada esta guerra y luego de que fuera asesinado el General Solano, al cual San Martín tenía profunda admiración y además era su edecán, pasó a Jaén, como instructor de reclutas, en el año 1808.

En ese año Francia había invadido España y San Martín lucharía contra esta formando parte del regimiento de Borbón, a órdenes del marqués de Coupigny. Se destacó, ya como Capitán de Caballería, en Arjonilla y en la Cuesta del Madero. Estas acciones fueron las preliminares de la Batalla de Bailén, la cual fue la primera victoria importante contra las tropas napoleónicas y merced a sus acciones en esta batalla, fue ascendido a Teniente Coronel, el 11 de agosto de 1808, un mes después de la batalla, por la Junta de Sevilla.

SECCIÓN II

Acciones preparatorias de San Martín en Cuyo

En enero de 1814 San Martín fue nombrado Jefe del Ejército Norte. Elemento que se encontraba abatido, tanto materialmente como espiritualmente. Inmediatamente comenzó a trabajar en la defensa de Tucumán, donde comenzó a mostrar sus dotes de organizador.

También se dio cuenta en Tucumán que seguir con los esfuerzos en el Norte no era la mejor estrategia para derrotar a los realistas. En abril abandonó el Ejército del Norte y, por cuestiones de salud, se dirigió hacia Córdoba.

En agosto solicitó el gobierno de Cuyo y se le fue concedido el cargo de Gobernador Intendente de Cuyo (que abarcaba las actuales provincias de San Luis, San Juan y Mendoza) y ya en septiembre de ese año, instaló su puesto comando en Mendoza, para pasar del marco de las ideas a los hechos, creando el Ejército de los Andes y ejecutando su Plan de Campaña.

A continuación vamos a mencionar distintas acciones de gobierno que tenían como finalidad el apoyo directo a la conformación y mantenimiento del Ejército que se estaba por crear.

Desarrollo de la agricultura. Las actividades agrícolas habían mermado por el corte que se había producido con Chile, cuando este volvió a estar en manos de los españoles. San Martín le dio un impulso a la producción agrícola, desarrollando obras de irrigación (que no existían en Mendoza) para llevar agua a más zonas, para aumentar las áreas de siembra. De esta manera, a lo que ya se producía, vid y frutas, se le sumó la producción de cereales y alfalfa.

Ganadería. Incrementó la producción de ganado, tanto vacuno como caballar, que anteriormente solamente San Luis le daba importancia. Donde no tuvo inconvenientes fue con el ganado mular, sobre todo en San Juan.

La minería. Para la época de la Revolución de Mayo se le daba importancia solamente a la extracción de oro. Una vez que se hizo cargo San Martín se comenzó a extraer cobre, plomo, salitre, azufre y plata, aparte del oro que se siguió extrayendo.

La industria. Lo que se conocía era prácticamente lo relacionado con la elaboración de vinos y alcoholes en Mendoza y San Luis se especializaba en la confección de ponchos y frazadas. Esto se incrementó con la creación del Parque y la fábrica de pólvora en Mendoza y San Luis incrementó su industria agregando la producción de paño, para los uniformes, a lo que ya producía.

Régimen tributario. Cuando se hizo cargo San Martín los impuestos consistían en el *diesmo* sobre todo a las actividades de las minas de plata y a la industria agrícola; la *alcabala*, porcentaje de las transacciones inmobiliarias; *penas de cámara*, multas por infracciones a las leyes vigentes y *licencias y patentes* para las tiendas y pulperías.

Además de lo anterior San Martín creó nuevos impuestos, entre ellos, *contribución extraordinaria de guerra*, impuesto al ramo de la carne, impuestos al gremio de carreteros e hizo ingresar al tesoro público capitales del convento de la Buena Esperanza; confiscó y secuestró bienes de europeos y americanos no afectos a la revolución y disminuyó el sueldo de los empleados públicos.

En lo que respecta directamente a la **Organización del Ejército de los Andes** es de destacar lo siguiente.

La preparación del Ejército de los Andes comenzó a mediados del año 1816 en el Plumerillo, Mendoza.

En lo que respectaba a la **vida en Guarnición** el General San Martín se había puesto como objetivo principal el de disciplinar a su tropa. Para ello había determinado actividades de instrucción y mantenimiento durante la mañana y la tarde, de cuatro horas de duración, aproximadamente, en las dos oportunidades.

Además de ello también se preocupó por armonizar la alimentación y regular los descansos, a los fines de crear hábito.

Orgánica del Ejército. El General San Martín se propuso crear una fuerza con capacidad para reconquistar Chile, compacta y moderna. Estaba compuesto por un Estado Mayor. Cuatro Batallones de Infantería. Compañías de Cazadores. El Regimiento de Granaderos a Caballo y un Escuadrón Escolta. Un batallón de Artillería a dieciocho piezas y los servicios, que incluía la Maestranza, baqueanos, milicianos y servicios auxiliares como los herreros, el hospital móvil, capellanes, etc.

Aspectos de personal. Su cargo de gobernador le sirvió de sobremanera para poder realizar distintos aspectos de personal relacionado con el completamiento de su Ejército. Para ello empleó: *Servicio Militar Obligatorio*, en el cual alistaba a todo el personal apto para cumplir actividades de campaña y declaraba traidor al que de alguna forma tratara de evadirse; *Sorteo*, se sorteaba a los jóvenes entre dieciséis y dieciocho años sobre el cuatro por ciento de la población de hombres útiles para el servicio; *Leva*, se realizó entre los esclavos cuyos dueños eran españoles y el *Voluntariado*.

Otros aspectos. La guerra de zapa fue un movimiento muy importante que aprovechó y generó el General San Martín, que consistió en afectar la moral tanto de los chilenos como la de los realistas. San Martín aprovechó la característica inquisidora de Osorio para separar moralmente aún más a los chilenos de los realistas y para que se produzcan desórdenes generalizados en todo el territorio chileno, para mantener ocupados a los realistas y moralmente disminuidos.

La Inteligencia, si hay algo que caracteriza a las operaciones de montaña es que el ambiente hace que el espacio o el terreno adquiera una importancia relevante por sobre el resto de los factores. Esto, el primer montañés de América, lo tenía muy claro y le demandó una gran atención y preocupación al estudio del terreno, de la mano de Alvarez de Condarco para tener al macizo andino como un aliado y no como una preocupación. Ejemplo de ello fue el reconocimiento de distintos pasos y el empleo del terreno en Chacabuco.

SECCIÓN III

Plan Continental de San Martín

Hasta el día de hoy no se tienen registros fehacientes de documentos escritos donde se encuentre plasmado el Plan Continental, más que por datos de distintos intercambios de correspondencia sobre todo con Rodríguez Peña.

En definitiva San Martín saca a relucir que su Plan Estratégico consistía en la creación de un Ejército sumamente profesional y cohesionado. Que después de la derrota de Rancagua, por parte de los chilenos, tendría que ser superior en poder de

combate, como para poder reconquistar Chile y no tan solo colaborar con las fuerzas trasandinas.

Este Ejército sería empleado para reconquistar Chile, atravesando la Cordillera de los Andes y sorprender a las fuerzas realistas en Chile, mediante un Plan de Velo y Engaño (varias vías de infiltración, seis en total, desde el paso de Come Caballos, hasta el paso del Planchón, se puede completar este concepto con el gráfico del Anexo 5) que no dejara determinar a los realistas cuál era realmente el centro de gravedad patriota.

Ejecutar la Batalla Decisiva en las puertas de Santiago, para ocupar la capital y, de ser necesario, continuar las luchas para la reconquista total de Chile desde un lugar favorable.

Luego de reconquistado y pacificado Chile dirigirse a Lima por mar, previa derrota de la flota enemiga, donde era el verdadero centro de gravedad de la resistencia realista de América del Sur, lugar donde se encontraba el mayor baluarte de los realistas y donde se encontraba el asiento del puesto comando de las mismas.

Apoyar toda esta maniobra con una actitud defensiva en el Norte, a cargo de Martín Miguel de Güemes, para evitar el avance de los realistas hacia el Sur; pudiendo derivarse en una acción ofensiva de acuerdo a como se fueran dando las circunstancias, previa coordinación con el esfuerzo principal.

3. PRINCIPALES TÉCNICAS DE VALIDACIÓN.

La mayor parte del capítulo se centró en el análisis bibliográfico, basándose principalmente en el estudio del libro de José Pacífico Otero “Historia del Libertador Don José de San Martín”, el libro del entonces Capitán Leopoldo Ornstein “La Campaña de los Andes a la Luz de las Doctrinas de Guerra Modernas” y el “Manual de Historia Militar. II Parte” de la Escuela Superior de Guerra, asimismo nos basamos en lecturas doctrinarias como el RC 00 – 01 “Doctrina Básica para la Acción Militar Conjunta” Proyecto. 2005 y el ROB – 00 – 01 “Reglamento de Conducción para el Instrumento Militar Terrestre”, para arribar a conclusiones abaladas doctrinariamente.

4. CONCLUSIONES PARCIALES DEL CAPÍTULO III.

El General San Martín era un hombre de armas, dotado por su vasta experiencia en combate, influido por Generales Españoles victoriosos y con una capacidad organizativa digna de un líder o estadista, que ideó y llevó al plano de las acciones una empresa que era impensada en la época y que solamente la mencionaba en sus círculos íntimos para no pasar como un hombre que desvariaba o que no estaba completamente apto para ocupar los cargos relevantes que ostentaba.

Si bien no formaba parte de la Estrategia Nacional, dado que en ese entonces estaría configurada por el Director Posadas, podríamos concluir que tenía atribuciones como tal y que encarnaba a la Estrategia Militar.

A continuación, ayudándonos con la doctrina, determinaremos los distintos aspectos que corresponden a la estrategia Militar.

Factores que Influyen en la Estrategia Militar. Finalidad de la Guerra. El General San Martín definió claramente su finalidad, ella era destruir el foco realista en Chile y luego dirigirse Lima para destruir el poder político y militar del Virreinato del Perú.

Objetivos de Guerra. Los Objetivos de Guerra fueron claramente materializados; primero Chile y segundo Perú.

Propios Medios. El factor humano y material que constituyen los propios medios los fue determinando ya desde la paz, para acrecentar el poder militar, dado que ellos constituyen la base del mismo. Es así como que vimos organizó un Ejército de la nada.

El Enemigo. El cual es un factor sumamente dinámico de la Estrategia Militar, siempre fue sujeto de estudio para determinar claramente cuáles eran los que afectaban la Situación Estratégica Militar, para aprovecharlos a su favor. La guerra de zapa es un ejemplo de ello y las preocupaciones para que los realistas no tuvieran una anticipación estratégica (como lo vimos en el otro capítulo) era también un motivo de preocupación y desvelo.

Ambiente Geográfico, Social, Político y Económico. El General San Martín estaba en especialmente en claro con cada uno de los aspectos sobre todo con los aspectos del Ambiente Geográfico, que se convirtió en determinante para el desarrollo de la parte inicial de la Campaña, dado que una vez efectuado el Cruce debería tener en el desemboque el poder de combate suficiente como para poder cumplir con el Objetivo Estratégico Militar.

Aspectos Estructurales. Dentro de los aspectos estructurales mencionaremos aquellos que más se hicieron evidentes en la estrategia del General san Martín.

Principios para la Acción Militar Conjunta. Dentro de estos principios los que más podemos destacar son los de Unidad de Comando, el General San Martín era el comandante indiscutido del Plan a ejecutar y en el centralizaba todos los aspectos de planeamiento para luego ejecutarlos en forma descentralizada. Y referido a la

plena utilización de las fuerzas y al apoyo mutuo es innegable su presencia, dado que tenía presente desde un comienzo la acción naval para que llegue su Ejército Libertador a Lima.

Estudio de la Probable Estrategia del Adversario. En cada uno de los Objetivos que se fijó siempre ejecutó un estudio íntegro del Enemigo a enfrentar. Tuvo especialmente en cuenta los aspectos militares del adversario.

Preparación del País para la Guerra y Preparación del Poder Militar. Fue el punto base para lograr el éxito. Si bien no podemos hablar de país pero sus acciones como gobernador intendente de cuyo dado que todos los factores tanto políticos, como económicos como psicosociales, estaban imbuidos por el Objetivo de Guerra; y eso lo podemos justificar con la presencia de voluntarios, tanto de hombres para su Ejército como también la participación desinteresada de las damas mendocinas y en el aspecto económico podemos mencionar la contribución extraordinaria de guerra, entre otros. En lo que respecta a la preparación del poder Militar fue íntegro, como dijimos formó un Ejército de la nada y lo instruyó, equipó, preparó y motivó para una empresa que la historia militar la compara con la de Aníbal o con la de Napoleón en los Alpes, pero con la presencia de una formación montañosa mucho más hostil que las europeas.

El Principio Militar Fundamental. Para el logro del objetivo militar deseado logró una acción eficaz contra objetivos materiales correctos determinando claramente cada uno de ellos (Chile y Perú), determinó correctamente su poder de combate, asegurando obtener una clara superioridad para el logro de los objetivos, proyectó siempre su poder de combate desde posiciones favorables, teniendo su sede en Mendoza, dado que era el punto de proyección más favorable para desembocar en Santiago y le dio una adecuada libertad de acción a cada uno de sus comandantes pero con misiones sumamente claras.

Por último vamos a mencionar los Aspectos Constitutivos, los cuales son los más importantes para el conocimiento de la Estrategia Operacional, porque cada uno de ellos va a fijar la Campaña.

Objetivo Estratégico Militar. Los determinó claramente y les dio su característica de ser Definido, Decisivo y Obtenible, el cual respondía a la situación política y militar, para cada campaña. Dicho Objetivo fue *eliminar el poder realista en Chile primero y el del Perú después.*

Actitud Estratégica Militar. Inicialmente Defensiva por el Norte y Ofensiva por el Oeste. Posteriormente Ofensiva.

Maniobra Estratégica Militar. La materializó con las misiones y objetivos impartidos a cada uno de sus comandantes, los cuales, en general están resumidos en el gráfico del Anexo 5 para el Esfuerzo Estratégico Militar Principal, determinando claramente cuál era el esfuerzo principal y los secundarios y para Martín Miguel de Güemes, como comandante operacional en el Norte, le determinó claramente cuál era su objetivo.

Esfuerzo Estratégico Militar. Siempre el Esfuerzo Estratégico Militar Principal fue el Oeste hacia Chile y el Esfuerzo Estratégico Militar Secundario fue el Norte.

Distribución Estratégica Militar. La llevó a cabo determinando cada Teatro de Operaciones, lo podríamos llamar Norte y Oeste, determinando los comandos y los elementos militares que actuarían en cada uno de ellos.

Por similitud a lo que mencionáramos en el capítulo anterior no podemos pasar por alto la Maniobra Estratégica Operacional desarrollada por el General San Martín.

Primero ejecutó una Maniobra por Líneas Interiores²⁸, cuyo Esfuerzo Estratégico Operacional Principal estaba orientado hacia el Oeste (Chile) y el Esfuerzo Estratégico Operacional Secundario estaba en el Norte (Alto Perú)

Y luego ejecutó una Maniobra Envolvente²⁹, cuyo Esfuerzo Estratégico Operacional Principal estaba orientado desde Chile hacia el Perú y el Esfuerzo Estratégico Operacional Secundario estaba orientado desde el Alto Perú hacia Lima.

²⁸ “Maniobra por Líneas Interiores: es aquella mediante la cual se procura batir en forma sucesiva fuerzas enemigas separadas entre sí en tiempo y espacio. Durante su desarrollo, el esfuerzo estratégico operacional principal será sobre la fuerza que se haya elegido para batir primero, y el o los secundarios, sobre la o las restantes Una vez batida la primera fuerza enemiga, la maniobra se continuará sobre una de las restantes, y así sucesivamente hasta el logro del objetivo estratégico operacional.” ROB – 00 – 01 “Reglamento de Conducción para el Instrumento Militar Terrestre”. Año 1992. Anexo 3, p. 457 – 538.

²⁹ “Maniobra Envolvente: es aquella que procura cortar las comunicaciones del enemigo y aislar una parte o la totalidad de sus fuerzas. El esfuerzo estratégico operacional principal se aplicará sobre el punto más débil del dispositivo enemigo (flanco o retaguardia), mientras que los esfuerzos estratégicos operacionales secundarios, se dirigirán sobre el frente, para aferrarlo.” ROB – 00 – 01 “Reglamento de Conducción para el Instrumento Militar Terrestre”. Año 1992. Anexo 3, p. 456 – 538.

CONCLUSIONES

1. CONCLUSIONES FINALES.

De acuerdo a lo ya desarrollado y analizado anteriormente podríamos concluir que la Maniobra Estratégica del Virrey Abascal tuvo una influencia directa sobre el pensamiento militar sanmartiniano.

Sostenemos esta afirmación porque en el Norte el Ejército del Alto Perú, que fue creado por Abascal, era una organización que estaba bien constituida, que conocía el terreno, que el terreno y la preparación territorial la iba a ayudar en caso de tener que tener que realizar una suerte de Acción Retardante hasta el centro mismo del poderío español, que era Lima y que en caso de seguir avanzando, por parte de los patriotas, no haría más que alargar sus vías de comunicaciones, complicando las acciones patriotas.

También sostenemos esto porque dentro de la Maniobra Estratégica del virrey Abascal estaban incluidas las acciones inquisidoras contra los revolucionarios o presuntos revolucionarios, que no hizo otra cosa más que enemistar, aún más, a los criollos frente a los realistas. Y este hecho se dio especialmente en Chile y no en el Alto Perú. Lo que le daría a San Martín mayor apoyo, sobre todo, actuando en territorio chileno y no tanto en el Alto Perú.

También podemos mencionar que la Actitud Ofensiva de Abascal influyó para que el General San Martín se anticipara estratégicamente en el Oeste, porque era la única manera de poder cumplir con su Objetivo Estratégico Militar, sumado a que ya estaba decidido que inicialmente tendría una Actitud Defensiva por el Norte.

Para consolidar lo anteriormente expuesto podemos concluir también que otro fallo en la Estrategia Planteada por el Virrey Abascal fue el hecho de no ejercer un control más estricto con Osorio, en Chile, dado que éste produjo una laxitud en la Ofensiva realista que fue utilizada por el Padre de la Patria para llevar adelante su Maniobra.

Otro aspecto importante que modificó los planes iniciales del Libertador fue la ofensiva que realizó Abascal en Chile, enviando hasta tres expediciones para poder cumplir con su Objetivo Estratégico que era destruir el movimiento independentista en Chile, hecho que se vio reflejado en Rancagua, donde prácticamente se perdieron todas las fuerzas revolucionarias chilenas y obligó al Padre de la Patria a organizar un Ejército que reconquistara Chile y no que ayudara a los revolucionarios chilenos, como lo tenía previsto inicialmente.

Esto hizo que el General San Martín redoblara los esfuerzos para reemplazar esa fuerza compacta, pero no muy numerosa, en una fuerza con un mayor poder de combate.

Retomando lo expresado en el primer párrafo se podría decir que este Plan de San Martín ya estaba predeterminado o que no era su idea original, como lo pudiera llegar a mencionar el Dr Terragno en su libro “Maitland & San Martín” donde narra su hallazgo, en un archivo en Escocia, de un documento de cuarenta y siete hojas manuscritas que estaba titulado “*Plan para capturar Buenos aires y Chile y luego emancipar Perú y Quito*”³⁰ en el cual hace referencias similares a las que más tarde llevaría a cabo el General San Martín. Hacemos mención sobre este aspecto, porque afirmamos que la situación del momento fue la que motivó y puso en funcionamiento del juicio militar del Padre de la Patria; fueron esas acciones de Abascal y no un manuscrito escrito hace casi veinte años atrás la que culminó con una de las más grandes hazañas militares de la América toda.

Y si tomamos el principio de acción y reacción explicado por Clausewitz³¹ confirmamos claramente que esa relación recíproca estuvo presente en esos pensamientos antagónicos de los dos estrategas.

2. APORTE PROFESIONAL QUE A JUICIO DEL AUTOR SE OFRECE.

Nuestro aporte está dirigido al estudio de la Historia Militar; parafraseando al Coronel Ornstein y al Manual de Historia Militar de la Escuela Superior de Guerra, en su Tomo I, volvemos a afirmar que el estudio de la misma nos brinda ejemplos del pasado que pueden llegar a cobrar vigencia en los constantes conflictos modernos.

El estudio de la Historia Militar, como lo mencionamos en la cátedra de Planeamiento, Organización y Dirección, sirve para no cometer los mismos errores del pasado pero también nos tiene que servir para repetir sus aciertos.

Esos ejemplos serán para llenar un vacío que tiene el conductor militar que es la carencia de la experiencia de guerra. Pero también afirmamos que está en el genio del conductor saber identificar cuáles son las variables que no se ajustan a la realidad y que tendrán una relevancia importante en el proceso de toma de decisiones de ese conductor militar.

Es también de destacar, aunque por lejana que parezca, la afirmación que hiciera el entonces Capitán Ornstein en el año 1929, de que la Historia Militar Argentina está plagada de ejemplos que pueden incidir en las guerras modernas; y nosotros sumamos a la afirmación de Ornstein que la Historia Militar, sobre todo la de Occidente, por sus costumbres, cultura y procedimientos, sirve, como un elemento más, para que ese conductor militar se acerque a la tomar la mejor decisión para la solución de un problema militar.

³⁰ TERRAGNO, Rodolfo H. “Maitland & San Martín”. Primera Edición. Universidad Nacional de Quilmes. Buenos Aires, 1998, p. 17 – 261

³¹ “la guerra consiste en una acción y reacción continuas (donde) la destrucción de las fuerzas adversarias y la conservación de las propias representan dos objetivos que marchan siempre juntos, ya que entre ellos se establece una acción recíproca y (ambos) son parte del mismo propósito” Bases para el Pensamiento Estratégico. III. Estrategia Operacional. Primera Edición Escuela Superior de Guerra. Buenos Aires, 1998, p. 61 – 389.

Bibliografía

- Bases para el Pensamiento Estratégico. I. Estrategia Nacional. II. Estrategia Militar. Primera Edición Escuela Superior de Guerra. Buenos Aires. 1998.
- Bases para el Pensamiento Estratégico. III. Estrategia Operacional. Primera Edición Escuela Superior de Guerra. Buenos Aires. 1998.
- BELLOC, Hilaire. La Revolución Francesa. Segunda Edición. Buenos Aires. Editorial Sudamericana. 1967.
- Biografías Militares Argentinas. Colegio Militar de la Nación. IESE. Buenos Aires. 1998.
- HAMNET, Brian R. La Política Contrarrevolucionaria del Virrey Abascal: Perú 1806 – 1816. Documento de Trabajo, 112. Serie: Historia, 18. Instituto de Estudios Peruanos. Lima.2000.
- LYNCH, John. “Las Revoluciones Hispanoamericanas. 1808 – 1826”. Sexta edición. Barcelona. Editorial Ariel. 2010.
- Manual de Historia Militar. Tomo II. Tercera Edición. Escuela Superior de Guerra. Buenos Aires. 1984.
- ORNSTEIN, Leopoldo. La Campaña de los Andes a la luz de las doctrinas de guerra modernas. Colegio Militar de la Nación. Buenos Aires. 1929.
- OTERO, Pacífico José. Historia del Libertador Don José de San Martín. Tomo I. Círculo Militar. Buenos Aires. 1978.
- OTERO, Pacífico José. Historia del Libertador Don José de San Martín. Tomo II. Círculo Militar. Buenos Aires. 1978.
- RUDÉ, George. La Revolución Francesa. Primera edición. Buenos Aires. Javier Vergara Editor. 1989.
- TERRAGNO, Rodolfo H. Maitland & San Martín. Universidad Nacional de Quilmes. Buenos Aires. 1998.

Reglamentos

- RC 00 – 01 “Doctrina Básica para la Acción Militar Conjunta” Proyecto. 2005
- RFP – 99 – 01. “Terminología Castrense de Uso en el Ejército Argentino”. 2001
- ROB – 00 – 01 “Reglamento de Conducción para el Instrumento Militar Terrestre”. 1992.

Sitios de Internet

- <http://averiguelovargas.blogspot.com/2007/09/cuando-no-haba-rey-en-espaa-abascal-lo.html>.
- http://el.tesorodeoviedo.es/index.php?title=Jose_Fernando_Abascal_y_Sousa.

- <http://es.paperblog.com/el-virrey-abascal-y-la-independencia-de-hispanoamerica-572722/>.
- <http://hipatia.uab.cat/bdh/fitxers/amiens-1802.pdf>. Archivo en PDF COL·LECCIÓ DE DOCUMENTS D'HISTÒRIA – COLECCIÓN DE DOCUMENTOS DE HISTORIA Departament d'Història Moderna i Contemporània – Universitat Autònoma de Barcelona.
- <http://pensandohistorias.blogspot.com/2010/07/abascal-virrey-contrarevolucionario.html>.
- <http://www.enciclonet.com/articulo/paz-de-amiens/>

ANEXOS

ANEXO 1 Galería de imágenes del Capítulo I



Familia Real Española

Fuente: <http://www.forosperu.net/showthread.php?p=3971156>



Fernando VII, pintado por Goya

Fuente: http://www.madrimasd.org/blogs/pensamiento_pedagogico_radical/2008/09/18/101256



José I

Fuente: <http://www.forosperu.net/showthread.php?p=3971156>



Infanta Carlota Joaquina

Fuente: <http://www.forosperu.net/showthread.php?p=3971156>



Colonias Españolas en América

Fuente: http://alerce.pntic.mec.es/lsam0005/2bach_historia/imagenes/virreinos.JPG

ANEXO 2. José Fernando de Abascal y Souza



José Fernando de Abascal y Souza. Marqués de la Concordia Española en el Perú

Fuente: <http://averiguelovargas.blogspot.com/2007/09/cuando-no-haba-rey-en-espa-a-abascal-lo.html>



Condecoraciones de José Fernando de Abascal y Souza. Orden Española de Carlos III

Fuente: <http://www.religionenlibertad.com/articulo.asp?idarticulo=12191>



Condecoraciones de José Fernando de Abascal y Souza. Orden de Isabel la Católica

Fuente: <http://www.datuopinion.com/orden-de-isabel-la-catolica>



Condecoraciones de José Fernando de Abascal y Souza. Orden de San Hermenegildo

Fuente: <http://www.blasoneshispanos.com/OrdenesCaballeria/RealesOrdenes/SanHermenegildo/SanHermenegildo.htm>



Condecoraciones de José Fernando de Abascal y Souza. Orden de Santa Ana de Rusia

Fuente: http://www.stockphotos.mx/image.php?img_id=7364010&img_type=1

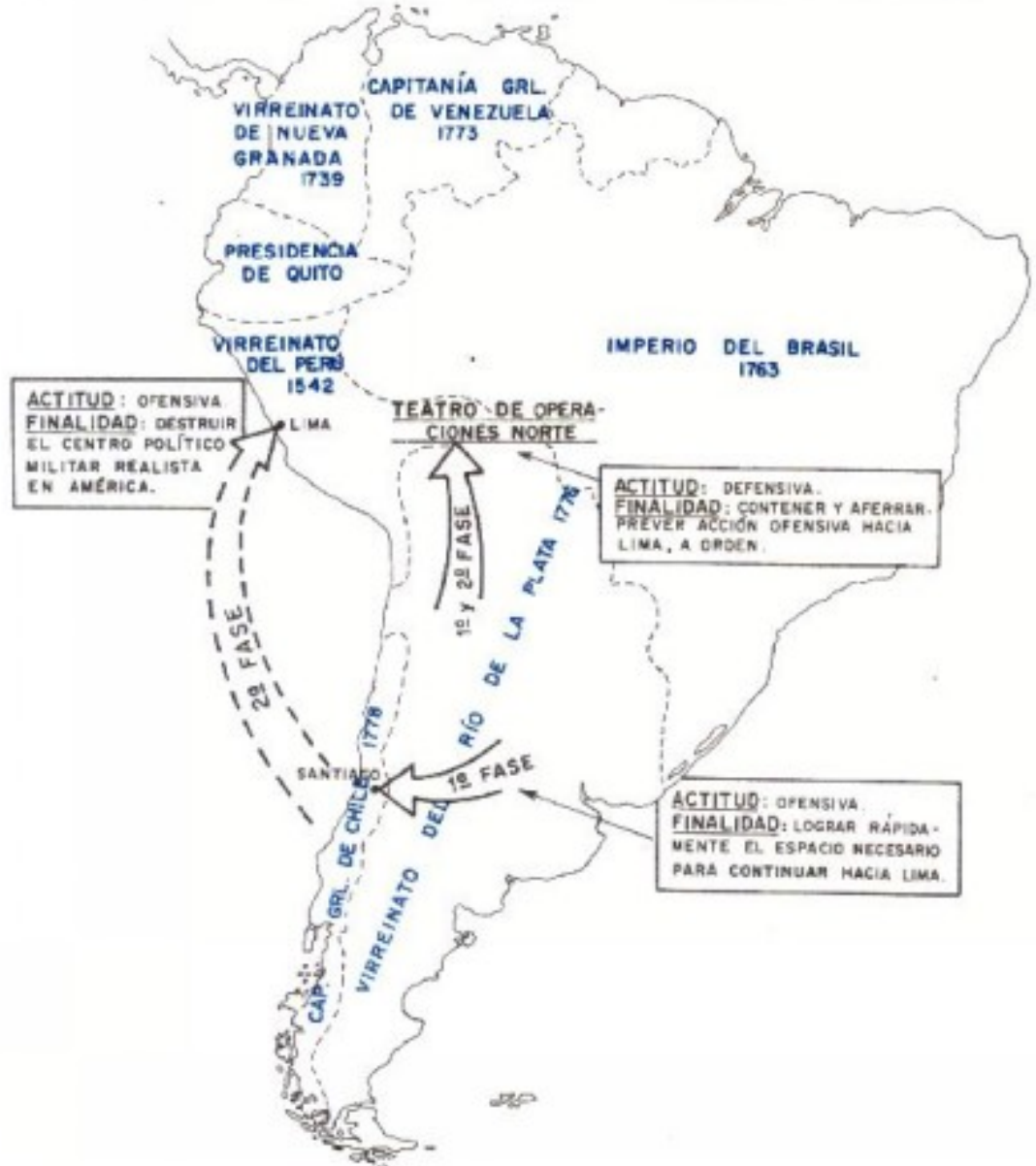
ANEXO 3. Maniobra Contrarrevolucionarias del Virrey Abascal



Fuente: http://alerce.pntic.mec.es/lmam0005/2bach_historia/imagenes/virreinos.JPG
(Modificado por el Autor)

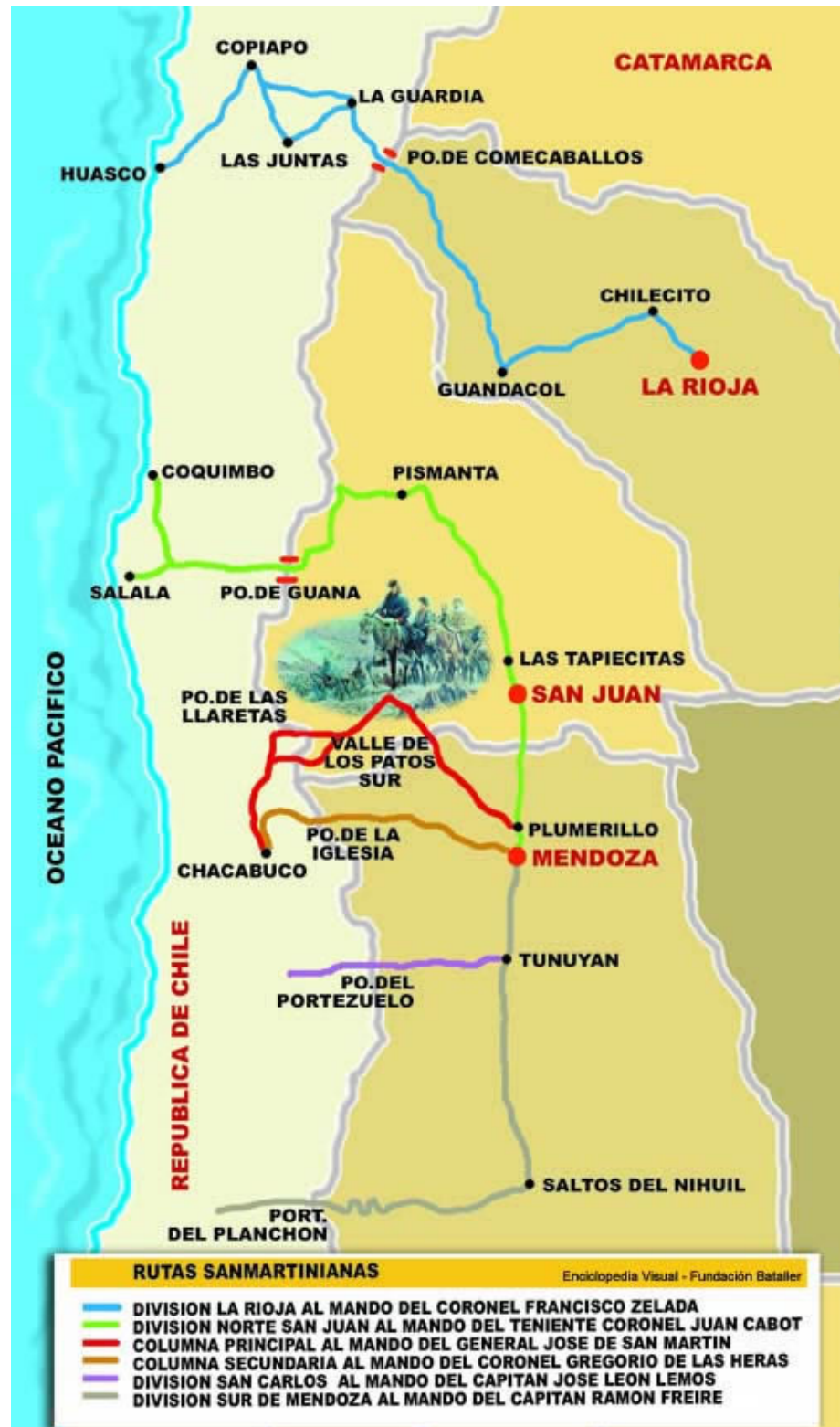
ANEXO 4. Plan Continental del General San Martín

PLAN CONTINENTAL ELABORADO POR EL GENERAL SAN MARTIN



Fuente: http://www.dav.sceu.frba.utn.edu.ar/homovidens/cmем_generico/palavecino/5.html

ANEXO 5. Esfuerzos Estratégicos Operacionales en el Cruce de los Andes



Esfuerzos Estratégicos Operacionales del Plan de Campaña del General San Martín

Fuente: http://www.sanjuanalmundo.com/enciclopedia_visual/paginas/cruce_de_los_andes_imagenes/cruce_delos_andes_mapa.jpg